7 DE JULIO DE 2002. AÑO 6. N° 308

LAS PINTURAS DE GUSTAVO CHARIF LLEGAN A BA
LOS PREMIOS DARWIN O LA LEY DEL MÁS TONTO

ЯADAR

RECORDANDO A PEDRO LAURENZ, EL GRAN BANDONEÓN
RECRUDECE LA GUERRA DE LA MÚSICA GRATIS



PARA FESTEJAR SUS 40 AÑOS, LOS **ROLLING STONES** INICIAN UNA GIRA QUE LOS LLEVARÁ A **CHINA**. PERO NO ES LA PRIMERA VEZ QUE LO INTENTAN. RADAR CUENTA CÓMO FUE Y POR QUÉ FRACASÓ AQUELLA VEZ.

PLAYBOY SATELITAL

No es el engaño del siglo, ni siquiera de lo que va del 2002, pero sí fue uno de los más raros e ingeniosos. Unas cincuenta mujeres de la localidad de Sao Bartolomeu, al sur de Portugal, siguiendo las instrucciones de una supuesta autoridad médica de la clínica Faro, salieron a la calle y las terrazas de los edificios desnudas de la cintura para arriba, con el objeto de someterse a una "mamografía láser satelital". Sólo cuatro chicas, empleadas de un restaurante, denunciaron el hecho ante las autoridades locales (la Guardia Nacional Republicana); esto hace suponer al capitán de policía que las demás están bastante avergonzadas por haber caído en el engaño de alguien que hasta les dio indicaciones precisas acerca de las posturas que debían adoptar para facilitar el estudio mamográfico.

LA CACA BAJO SUS PIES

Algunos dan la patita y hacen el muertito, otros no. Algunos hasta le traen las pantuflas y el diario (o al menos eso pasa en las historietas). Pero todos, absolutamente todos, hacen caca y no se ocupan de levantarla. Es por eso que a Jerry Glass, auténtico emprendedor norteamericano, se le encendió la lamparita con una idea que podría convertirlo en el empleado del mes: recoger caca de perro a domicilio. Este habitante de Springfield, digno vecino de Homero Simpson, ha fundado su propia empresa, Pooch's Poop Removal, la cual, atendida por su propio y único dueño, se encarga de sacar los soretes de su mascota del jardín o de la vereda, a seis dólares el primer perro y cuatro cada adicional. Al parecer, el tal Glass, que ya cuenta con más de cien clientes fijos, sabía que lo suyo iba a ser un éxito de proporciones porque, como él mismo se ocupó de aclarar, "hay personas que no están psicológicamente preparadas para levantar caca".

La foto fugada

El jueves pasado, como todos los días, *Clarín* publicó en su penúltima página sus efemérides con el título "Esto pasó...". En este caso, el suceso rescatado era el caso real en el que se basaron la serie televisiva y la película *EL fugitivo*, protagonizadas por David Janssen y Harrison Ford. En la vida real, el doctor Kimble se llamaba Sam Sheppard: "En medio de la noche Sheppard escuchó los gritos de su mujer, subió a la habitación, vio una silueta y recibió un golpe que lo dejó inconsciente. Horas más tarde fue detenido acusado por el asesinato. Nadie creyó en su versión y se lo condenó a cadena perpetua", relata el artículo. Y hasta ahí todo bien, sólo que en la foto que lo ilustra está... Sam Sheppard, el actor Sam Sheppard. El que hace muchos años que duerme en la cama de Jessica Lange.

Esto pasó Un 4 de julio...

...de 1954 en un pueblo de Ohio, Estados Unidos, se produjo un crimen, seguido por un largo juicio, que dio lugar a la famosa serie "El fugitivo".

La víctima fue Marilyn Reese Sheppard, esposa del médico Sam Sheppard, quien murió asesinada en su dormitorio. El doctor Sheppard narró que la noche anterior había cenado con amigos y volvió tarde a su casa, quedándose dormido en el living. Su esposa decidió no despertarlo y se dirigió al dormitorio ubicado en el piso superior. En medio de la noche Sheppard escuchó los gritos de su mujer, subió a la habitación, vio una silueta y recibió un golpe que lo dejó inconsciente. Horas más tarde fue detenido y acusado por el asesinato. Nadie creyó en su versión y el hecho de que tuviera una amante empeoró su situación. El juicio, pleno de irregularidades,



SAM SHEPPARD

David Janssen, lograba huir después del juicio y durante 120 capítulos intentaba atrapar al verdadero asesino. En 1966 se

La suma de todos los miedos

"¿Cuál es la señal más clara de que tu jueguito de combate militar es un éxito?", pregunta la revista yanqui *Maxim* en su número de este mes, y se autocontesta: "Cuando el ejército quiere usarlo para entrenar soldados norteamericanos". Según informó la revista, las tropas del tío Sam llevan un tiempo entrenándose con el *Rainbow Six: Rogue Spear*, un flipper inspirado en los best sellers de Tom Clancy.

YO ME PREGUNTO

¿Qué hay que tomar para evitar el efecto contagio?

Ya pasó el tiempo de tomar algo, ahora viene el de pagar todo.
Susana, la radiofónica

Punto y coma, el que no se las tomó se embroma.
Pochi, experto pescador de ranas

Habría que tomar distancia de las recomendaciones del FMI, del BM, del BID, de FIEL y otros por el etilo.
El renegau de San Telmo

Del gobierno es seguro que no habrá ninguna campaña para evitarlo, creen que somos lo suficientemente forros como para preservarnos.
Tyler Durden, de alteregolandia

Hay que tomarse el palo.
El esquimal de Planta Baja

Vitaminas.
Paula de Cahen D'Anvers

Un garombol.
La Cha, Cha, Cha

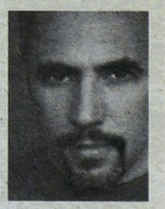
Hay que evitar las relaciones carnales.
Irma Jusid

Tomá mate y olvidate.
Ivo Pelay, de acá al lado

PARA EL PRÓXIMO NÚMERO:
¿Qué va a hacer Duhalde el 9 de julio?



¿Sebastian Lerner?



¿Alejandro Verón?

COMUNÍQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar

ACTITUD CASSAVETES



ARTA ABIERTA A J.C.

POR JIM JARMUSCH

Siento algo muy particular cada vez que me dispongo a ver una de sus películas. Un sentimiento de anticipación: la llegada de algo que he esperado con ansiedad, una especie de iluminación cinematográfica. Espero un estallido de inspiración. Quiero ser un iluminado. Necesito que se me revelen las consecuencias secretas del corte de una escena a otra. Necesito entender cómo la crudeza de las posiciones de cámara o el granulado del material inciden en la ecuación emocional de sus films. Quiero aprender de actuación a partir de los personajes, saber sobre la atmósfera y la luz de determinados escenarios. Estoy listo, preparado para absorber "la verdad a veinticuatro cuadros por segundo".

Pero lo que ocurre es que empieza la película, y la película me mete adentro, y de golpe estoy perdido en la oscuridad, solo, y los seres humanos ahora viven en ese mundo dentro de la pantalla y también ellos parecen perdidos y solos. Los miro. Observo cada detalle de sus movimientos; escucho con atención lo que dicen, los bordes gastados del tono de una voz, la malicia escondida en un fraseo. Ya no pienso en la "actuación", ni en el "guión", ni en la "cámara".

La iluminación que esperaba recibir de usted ha sido reemplazada por otra. Una iluminación que no invita al análisis; sólo a la observación y la intuición. Sus películas, John Cassavetes, son sobre el amor, la confianza y la desconfianza; sobre la soledad, el gozo, la tristeza, el éxtasis y la estupidez. Son sobre la inquietud, la ebriedad, la resistencia y la lujuria; sobre el humor, la terquedad, la falta de comunicación y el miedo. Pero básicamente son sobre el amor, y uno se ve arrastrado a un lugar mucho más profundo que el que puede mostrar cualquier estudio sobre la "forma narrativa". Lo que sus films iluminan y terminan revelando es que una cosa es el celuloide y otra son la belleza, la extrañeza y la complejidad de la experiencia humana.

John Cassavetes, me saco el sombrero. Y me lo pongo sobre el corazón. ■

MÁS ALLÁ DEL DOLOR

POR PEDRO ALMODÓVAR

Creo que *Opening night* es mi película favorita de John Cassavetes. Tiene un aura y un sabor explosivos. Es muy cruda, muy desesperada. Esas peleas en la película se me vuelven tan reales. John Cassavetes y Gena Rowlands fueron la pareja perfecta, y esta película no funcionaría si no fuera por la tensión que hay entre ambos, una tensión que, creo, estaba tanto en sus vidas privadas como en la pareja de actores que formaban. El film trata de una actriz que se está volviendo loca, un argumento que, por supuesto, a mí me gusta mucho. Myrtle Gordon (Gena Rowlands) es un personaje asombroso. Rowlands hace aquí una de las mejores escenas de borrachera que jamás haya visto. Y es una escena larga, muy larga. Para un actor, hacer de borracho es casi un lugar común, pero ella lo hizo de un modo completamente original, sin que nada pareciera obvio. Le pedí algo igual a Cecilia Roth en *Todo sobre mi madre*: llegar más allá del dolor y limitarse a relajar los músculos faciales. Es algo que resulta muy expresivo, y lo aprendí en *Opening night*. Myrtle casi se cae, pero se las arregla para no hacer evidente su derrumbe. Y creo que esta secuencia también explica muy bien la tarea del director. Tal vez sea muy siniestro sugerir que eso es lo más representativo de nuestro trabajo, pero esa escena con Ben Gazzara esperándola y ella completamente borracha, enferma de alcohol... él está al final de un largo corredor y ella viene chocándose contra las paredes. Podría romperse la cabeza, pero él no permite que nadie la ayude; él piensa que tiene que arreglárselas sola. Para mí, ésa es la figura del director. ■

ESTUDIOS DEL NATURAL

POR PETER BOGDANOVICH

John solía dictar sus guiones. Sus diálogos capturaban las cadencias del habla de la gente común, lo que inspiraba en sus actores un formidable naturalismo. Una vez le pregunté a Peter Falk si sus películas eran realmente improvisadas. Me contestó: "Decime qué hijo de puta podría improvisar diálogos tan buenos". (Una vez John me contó que improvisar, para Peter, consistía en decir 'Hola' y 'Sí'. Eso era todo.) Si el mito de la improvisación (sólo *Shadows*, su primera película, fue filmada en un ambiente de improvisaciones) sigue persiguiendo a John, es sólo por la forma engañosamente azarosa en que parecen estar construidos sus films. Más que construidos, en realidad, parecen crecer a partir de una inspiración flotante y cotidiana. John era realmente genial para lo que podríamos llamar los "estudios del natural".

Torrentes de amor es una película que significa mucho para mí. En 1980 asesinaron a mi prometida Dorothy Stratten, y John fue uno de los pocos que me llamó para darme el pésame. Pero eso no fue lo único que hizo. Yo le había dicho que ya no quería hacer películas, y durante un par de años casi no salí de casa. Un día John me llamó por teléfono: necesitaba que fuera al set urgente. "Mañana filmo en casa y quiero que dirijas una escena en la que actúo yo". Le respondí que no podía hacerlo. "¿Me estás diciendo que no me vas a hacer ese favor?" "No me necesitás", le dije. "Es muy importante; la escena es complicada y necesito tu ayuda, en serio". Así que fui y recuerdo que no le di ninguna indicación y filmamos un par de planos junto a una puerta. Eso fue todo. John me dio las gracias. Esa fue la primera vez que estuve detrás de una cámara desde la muerte de Dorothy. Y me di cuenta de que John lo había hecho sólo para sacarme de casa y ponerme otra vez en movimiento.

Fue tan generoso. Al final de los títulos de cierre me incluía en los agradecimientos. El agradecido era yo. Lo llamé para decírselo y me dijo: "¿Qué estás diciendo? Traté de que figuraras como codirector en los títulos de apertura, pero los del sindicato no me lo permitieron".

Así era John. ■

(Testimonios extraídos del libro Lifeworks, *de Tom Charity)*

Ciclo *John Cassavetes* en el C. C. Recoleta
jueves 11: *Shadows* (18 hs)
jueves 18: *Opening night* (18 hs)
jueves 25: *The killing of a chinese bookie* (19 hs)

DE MAO A MICK

Con la excusa de festejar los cuarenta años del grupo, Mick Jagger metió a los **Rolling Stones** en el taller y los prepara para embarcarse en una gira que los llevará por primera vez a **China**. Pero la idea no es nueva: hace veinte años, Jagger le pidió a Chet Flippo, un periodista de la *Rolling Stone*, que escribiera un breve alegato explicándole a Pekín por qué los Stones eran algo necesario para la juventud maoísta. El manifiesto se presentó, las autoridades dieron el visto bueno, la gira se anunció, y cuando faltaba un mes Jagger lo arruinó todo. A continuación, el mismo Flippo cuenta cómo fueron esos días en los que el rock llegó a convertirse en un asunto de alta diplomacia.



POR CHET FLIPPO

Pica, pica, pica, pica, pica. Raspa. Pica, pica, pica, pica. Raspa. Pica. Pausa. El único sonido que se escucha en el cuarto es el quebradizo impacto de una hojita de afeitar de un solo filo al golpear la superficie un pequeño espejo de mano luego de atravesar una y otra vez la brillante montaña de polvo blanco. Pica, pica. El trabajo es extremadamente meticuloso. No quiere dejar ningún pedazo que pueda dañar el interior de la nariz lista para recibir el brillante polvo blanco. Pica. Los cristales nevados forman dunas en miniatura. Pica. Raspa. El picador raspa alrededor de los restos hasta formar dos gruesas rayas y se toma su tiempo para mirarlas, como si estuviese paseándose sobre el anhelante cuerpo de un amante. Sólo entonces el picador enarbola un tubo transparente de unos cinco centímetros de largo. Inserta uno de sus extremos en el orificio derecho de su amplia nariz, apoya el otro en una gruesa línea blanca y –con un sonoro ruido– procede a aspirar unos sesenta dólares de lo que espero sea lactosa y procaína. No me ofrece. No hay problema, igual yo no quería. Lo observo sentado. Tira su cabeza hacia atrás, para dejar que el empalagoso polvo penetre en cada cavidad de su acaudalada cabeza. Después –y sólo después– Mick Jagger me mira, se toca una narina, ensaya una malévola sonrisa que deja ver un diamante en uno de sus dientes, y habla: "¿Fumás, no es cierto?", pregunta con su más encantadora voz de hombre provinciano.

"Depende...", comienzo a decir pero, sin esperar la respuesta, el hombre más famoso del rock mete la mano en un cajón de su escritorio y extrae una bolsa con un tabaco verde y un paquete de papel de armar. Concentra ahora toda su atención en limpiar el tabaco, descartar las semillas y armar un cigarillo. Miro alrededor. No tengo apuro. Aquí, en el departamento neoyorquino de Jagger, desde el que se dominan las copas de los árboles del Central Park, son algo así como las cuatro de la tarde de un balsámico domingo 7 de abril de 1979. Por entonces Jagger estaba viviendo a una cuadra del refugio de John Lennon en el Dakota. El edificio no era para nada especial, y el departamento tampoco. El nivel de ruido era considerable. Un departamento en un segundo piso de Manhattan, sobre una avenida como Central Park West, puede ser como vivir dentro de un radiograbador como esos que llevan los rappers callejeros sobre los hombros. Sin embargo, era un departamento aireado, agradable y hogareño, como cualquier espacio que ha sido pensado para vivir en él más que para impresionar a sus ocasionales visitantes. ¿Por qué estaba yo ahí ese domingo en lugar de seguir en la cama, revolcándome con los cinco kilos de suplementos del *New York Times* dominical? Aún no tenía ni idea. Había escrito durante años artículos sobre los Rolling Stones. Ninguno podría ser considerado, digamos, "positivo". De hecho, me habían echado de su gira norteamericana del '78, apenas un año antes. Sin embargo, siempre había intentado escribir honestamente sobre el grupo. Tal vez, calculé ese domingo sentado en la pequeña y soleada oficina de Mick, esa honestidad me haría merecedor de una Medalla de Oro de los Stones, o alguna pavada por el estilo. Jagger, encorvado sobre su escritorio, seguía armando su cigarrillo casero.

Aquella mañana había recibido un llamado de Jane Rose, la muy eficiente conexión de los Stones con el mundo real. "¿Podés encontrarte esta tarde con Mick?", me preguntó enigmáticamente. "Seguro", le respondí. ¿Qué cosa mejor podía tener planeada? Así que camino hacia Central Park West, paso el Dakota de Lennon, y el portero del 135 C.P.W. me manda derecho al departamento 2N por una escalera circular de mármol. Me abre el propio Mick, en jeans, medias y una chomba con el cuello abierto. "¿Podemos sentarnos ahí un rato?", pregunta, conduciéndome hacia un pequeño living que da a la avenida. El centro del cuarto es un televisor Sony Trinitron apoyado sobre la caja en la que vino. Los dos nos sentamos en un sofá y comenzamos a recorrer los canales de televisión. Como Keith Richards estaba por tocar en Canadá en un show a beneficio para los ciegos como parte de su sentencia por posesión de drogas (una bolsa llena de *smack*), le pregunto a Jagger si se reuniría con Richards y sus New Barbarians para transformar el recital en un evento Stone. "Claro", afirma, con un dejo de ironía. "Pero sólo si encontramos la forma de marcar las entradas para prevenir que los cieguitos las revendan." Por un rato, intercambiamos bromas de mal gusto sobre los lisiados.

> "El gobierno chino no sabe realmente quiénes son los Stones. Lo que necesitamos es una detallada historia y descripción de la banda para ser presentada ante el gobierno chino. Algo que le explique al gobierno por qué China nos necesita." MICK JAGGER

Finalmente, aparece la causa de la espera. Deslizándose radiante con sus patines por el parquet hasta abrazar a su papá, llega Jade Jagger. Detrás de ella, alta y hermosa, está Jerry Hall, sin aliento luego de un raid de compras. Explica que no le alcanzó el dinero como para comprarse ella también un par de patines. "Costaban 157 dólares y no tenía el dinero ni me quedaban cheques en la chequera", dice en su encantador acento texano mientras le dedica a Mick una sonrisa fascinante. Jagger la abraza por debajo de la cintura y musita: "Pobrecita, no tenés tarjeta de crédito, ¿no es cierto?".

Jerry y Jade nos dejan para ir a caminar y patinar, respectivamente, por el Central Park. Entonces Mick me invita a pasar a lo que parece ser su oficina. "No hay nada en casa", se disculpa. "¿Qué te gustaría tomar?", pregunta, y llama a un Deli para que nos traigan una cerveza y una gaseosa. Mientras esperamos, hablamos de cualquier cosa. Quiere saber qué están haciendo Dylan y Lennon. Yo quiero saber qué es lo que él está haciendo. Finalmente llega un chico con el pedido, que por supuesto reconoce a Mick, para su mutuo placer.

Nos sentamos con nuestras bebidas y Mick se dedica a sus rituales con la hojita de afeitar y el papel de armar.

Cuando termina de sellar con la boca su cigarrillo, deja que se seque durante un par de segundos y lo enciende. Le da una larga pitada capaz de llenar ambos pulmones, y me lo pasa. "Queremos ir a China", dice finalmente, luego de exhalar una consisten-

Los Rolling Stones son dueños absolutos y permanentes de los derechos de autor de ese documento histórico (por el que me pagaron 500 dólares), así que no puedo presentarlo aquí y nunca van a leerlo. ¡Pero los malditos chinos se lo tragaron entero! ¡Iban a dejar entrar a los Rolling Stones!



te voluta de humo hacia la ventana abierta sobre el parque.

He quedado estupefacto, ya sea por el cigarrillo o por esta súbita e inesperada camaradería con un gigante del rock'n'roll. Tomo un trago de cerveza que me aclara la mente y pregunto: "¿Quieren ir a China? ¿Y qué tengo que ver yo con eso?".

Mick se inclina decidido hacia mí. "Los Stones quieren tocar en China. Nunca llegaremos a Rusia, pero el gobierno chino está interesado", explica con una sonrisa satisfecha. Al fin y al cabo, los Stones lo quieren todo. Lo más cerca que estuvieron de penetrar en el mundo comunista y corromper su incorruptible juventud fue cuando tocaron en Varsovia, Polonia, el 13 de abril de 1967. ¡China! Semejante territorio virgen. Incalculables legiones esperando ser convertidas al rock'n'roll...

Medito sobre esto mientras legiones de jóvenes con sus radiograbadores al máximo desfilan bajo las ventanas de Mick Jagger. En ninguno de ellos suena una canción de los Rolling Stones. "¿Por qué yo?", pregunto finalmente, mientras Mick me alcanza nuevamente el cigarrillo.

"El gobierno chino no sabe realmente quiénes son los Stones", dice con una mueca satisfecha. "Lo que necesitamos –prosigue–, es una concisa y detallada historia y descripción de la banda para ser presentada ante el gobierno chino. Algo que le explique al gobierno por qué China nos necesita." El exagerado énfasis en la palabra "necesita" queda suspendido en la habitación, incluso más que el humo que nos rodea. "Y lo necesitamos escrito. ¿Podés convencer al gobierno chino de que necesitan a los Rolling Stones?"

Bueno... ¡por supuesto que sí! ¿Hay algo más divertido que tratar de meter a los Stones en China? ¿Que encajar a estos millonarios misántropos y misóginos, ejemplos del capitalismo y la decadencia, en la Revolución China? Me desarmo en una carcajada. No lo puedo evitar. Mick está intrigado. Lo primero que le digo me sorprende incluso a mí, porque no es algo que normalmente me preocupe. "Mick, no hay suficiente electricidad en China como para tocar 'Jumping Jack Flash' al aire libre." Luce aliviado. "Bueno, entonces llevaremos algunos generadores."

Okey. Si ustedes creen que con eso va a alcanzar es cosa de ustedes, pienso. Le pregunto en qué están las cosas con los chinos. Se pone serio. Se han reunido, cuenta, con el embajador chino en Washington y el encuentro ha sido satisfactorio. Un franco intercambio de opiniones y todo eso. El único problema es que el embajador expresó una leve preocupación: la presencia de los Stones podría devenir en un fenómeno ne-

marius rivera villar



Lo más cerca que estuvieron de penetrar en el mundo comunista y corromper su incorruptible juventud fue cuando tocaron en Varsovia, Polonia, el 13 de abril de 1967. ¡CHINA! Semejante territorio virgen. Incalculables legiones esperando ser convertidas al rock'n'roll...

gativo en el espíritu de una juventud nunca antes expuesta a semejantes influencias. Mick dice que, a pesar de esto, sentía que se había ganado al embajador. Pero restaba un último detalle: necesitaba un argumento persuasivo en papel para enviar a Pekín, y lo necesitaba lo antes posible. Ya.

"¿Qué es lo que tenés en mente, *exactamente*?", le pregunto a Jagger, después de que conseguimos una nueva cerveza. "Chet", me dice, con un falso acento sureño que se suma a esa mueca amistosa que tanto le funciona. "¿Podés decirle a China que *deben* tenernos?" Nunca lo vi tan serio. Sin embargo, ninguno de nosotros –al menos eso creo– siente que éste sea un momento histórico. Nos seguimos pasando el cigarrillo y conseguimos más cerveza. "Puedo", le respondo.

"Pero lo que no puedo es bañarlos en azúcar", aclaro. "Ustedes tienen una historia muy conocida y no creo que los chinos sean tan ingenuos como para creer que están invitando a la familia Ingalls." Mick se ríe de manera exuberante y se levanta para ir a buscar más cerveza. "Ya lo sé", dice cuando regresa. "Sólo iluminá nuestra mejor cara. Citá las letras adecuadas. Explicá por qué somos lo que somos." Pica, pica, pica.

Hablamos durante un par de horas sobre los hitos en la carrera de los Stones, sobre el lugar que ocupa la banda en la historia de la música popular norteamericana (y no, llamativamente, en la música popular inglesa), sobre la importancia de la tradición del blues, sobre la sustancial presencia que los Stones mantienen en todo el mundo, etcétera. Una estimulante discusión sobre la cultura pop y su rol e impacto en la sociedad. Entonces lo miro directo a los ojos y le pregunto la única pregunta que sé que debo preguntar: "Mick, ¿qué hacemos con Altmont?". La pregunta flota en el aire como una gran nube de polvo en esta tarde soleada. Un ritmo disco que sale de un radiograbador en la vereda se mete por la ventana. Mick mira para otro lado y se ríe nerviosamente. Entonces coordina su más encantadora y agradecida sonrisa y apunta su mirada de 300 kilowatts hacia mí: "¿Por qué hay que decir algo sobre Altmont?". Me quedo en silencio por un momento. Hasta que finalmente le respondo: "Es un hecho histórico". Mick hace una mueca. "Bueno, pero no hay necesidad de ser sensacionalistas." Seguimos así durante un buen rato, ambos semiborrachos y semidrogados, poniéndonos semifilosóficos. Me retiro cuando regresan Jerry y Jade.

Vuelvo a mi casa preparándome para decirle a mi esposa: "¿Adiviná lo que hice hoy, querida?". El asunto no la impresiona demasiado. Pero yo me paso las dos noches siguientes escribiendo un brillante alegato a favor de una banda de rock'n'roll a la que probablemente no debería permitírsele acercarse ni siquiera a un millar de kilómetros de distancia de las fronteras chinas, y mucho menos llegar hasta el corazón de la revolución permanente. Los Rolling Stones son dueños absolutos y permanentes de los derechos de autor de ese documento histórico (por el que me pagaron 500 dólares), así que no puedo presentarlo aquí y nunca van a leerlo. ¡Pero los malditos chinos se lo tragaron entero! ¡Iban a dejar entrar a los Rolling Stones! ¡Iban a dejar que estos insidiosos capitalistas descarriados, agentes del pecado y la desidia, infectasen a una correcta juventud con las incorrecciones del veneno occidental. Este es un extracto de un cable del 17 de octubre de 1979: "Los Stones girarán por China la próxima primavera. La invitación fue extendida a Mick Jagger mientras compartía una taza de té con el embajador chino en Washington. Es un gran logro para los Stones, que siempre han sido considerados por los países detrás de la Cortina de Hierro como símbolos de la decadencia occidental y como una amenaza para la juventud comunista. Ahora parece que China está dispuesta a recibirlos para entregar una imagen de apertura y liberalismo".

Bueno. Eso no es nada comparado con lo que traté de alcanzar en aquel pequeño manifiesto Stone. ¿Héroes de la clase trabajadora? Ya saben quiénes. ¿Campeones de los desposeídos? Adivinen. ¿Quiénes son los verdaderos revolucionarios de la música rock? No se trata precisamente de los Beatles. ¿Qué grupo atacó constantemente la hipocresía de la clase alta y la decadencia de la sociedad occidental? Creo que ya lo saben. Incluso encontré la forma de aprovechar la presidencia de Charlie Watts en la sociedad de perros pastores del norte de Gales.

Aunque no lo parezca, era un documento muy sobrio que demostraba cómo los Stones (Altmont incluido) constituían la más occidental de las bandas occidentales que los chinos podían apreciar. Apenas lo terminé de tipear se lo envié a Jan Rose a la oficina de Rolling Stones Records en el Rockefeller Center y ella lo hizo traducir al chino y se lo hizo llegar al embajador en Washington, que lo derivó a Pekín. Y todos se sentaron a esperar.

Keith Richards recibió su copia en Jamaica y me llamó a casa para decirme lo mucho que me lo agradecía y, ya que estaba, para preguntarme cuál era la canción de los Stones citada, que era tan democrática ("La sal de la tierra", del álbum *Beggars Banquet*).

Pekín estaba satisfecho, o al menos eso parecía. Comenzaron a aparecer artículos en los diarios sobre el tour de los Stones por China. Mick fue invitado nuevamente a Washington para discutir con el embajador y otros oficiales chinos la realidad de semejante gira. Mick nunca dirá qué fue lo que sucedió, pero la reunión aparentemente terminó en un lío y los chinos quedaron horrorizados por algunos de sus comentarios. Gente vinculada al grupo me comentó que Mick le hizo pasar un momento difícil al embajador. Obviamente, no llegaron a ningún acuerdo. Los Stones iban a girar por China no en un mes sino recién cuando el infierno se congelase. La opinión de las personas cercanas a los Stones era que Mick lo había arruinado todo. *Deliberadamente*, agregaban. Todos saben que hace cosas como ésas de vez en cuando. R

Traducción y adaptación: Martín Pérez



NO ES SÓLO ROCK 'N' ROLL

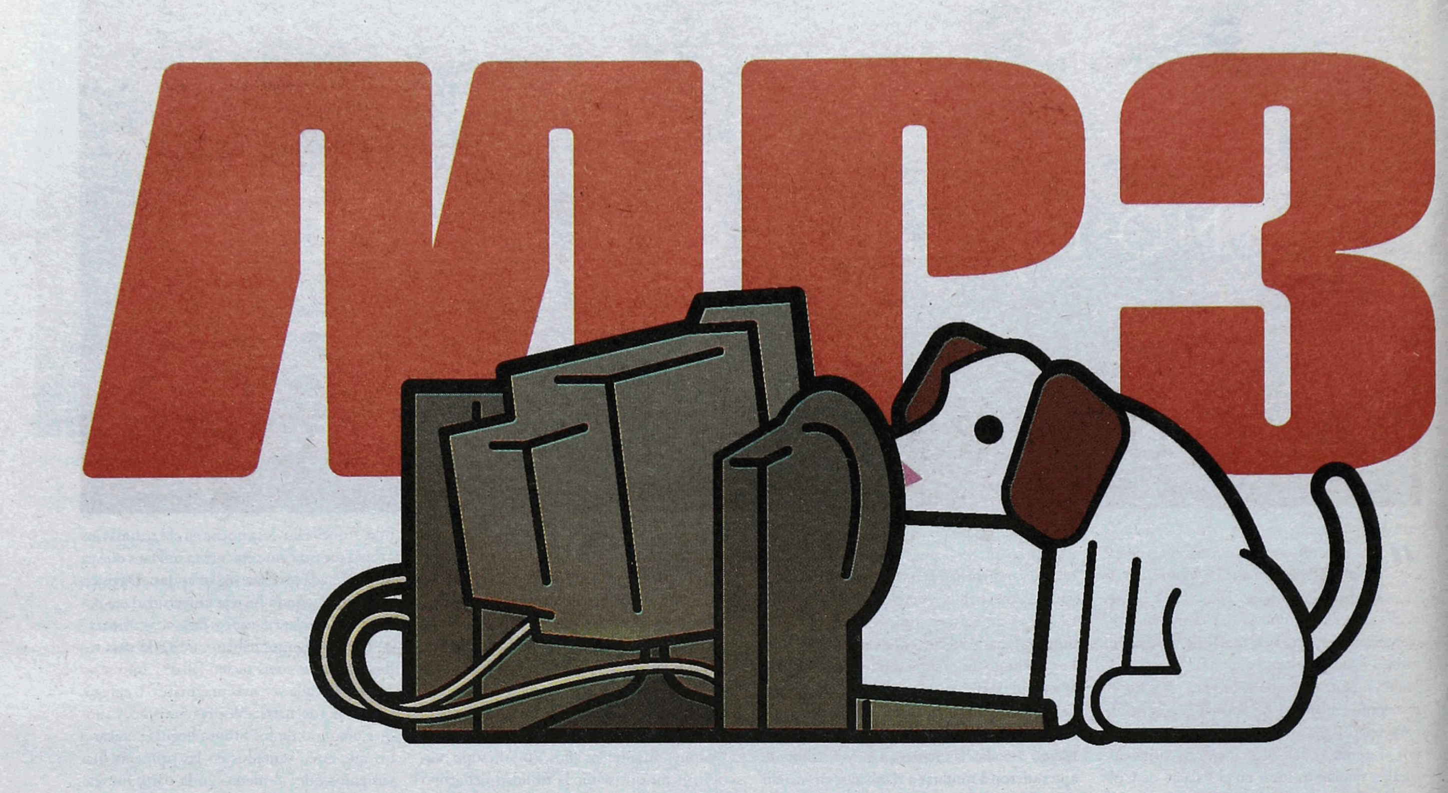
POR MARTÍN PÉREZ

"La primera vez que tocamos detrás de la Cortina de Hierro fue en Polonia, en 1967. Fuimos hasta allá para hacer lo nuestro, y no fue fácil. El ejército nos esperaba en el aeropuerto, de ahí fuimos a un hotel que era como una cárcel. Había mucha gente de seguridad, más o menos como en Estados Unidos. Y la cosa se fue pareciendo cada vez más. Viajamos invitados por el ministro de Cultura, en una visita cultural, y debíamos tocar en el Palacio de Cultura de Varsovia. Hacia allí fuimos. *Honksi-de-boyski, boysk. Zee Rolling Stones-ki*, anunció la voz del locutor, y salimos al escenario. ¿Y quiénes estaban en los mejores asientos de la sala, justo en las primeras filas? Los hijos y las hijas de los jerarcas del Partido Comunista. Estaban ahí sentados, con sus diamantes y sus perlas.... tapándose los oídos con las manos. A los dos o tres temas le dije a Charlie que dejase de tocar. Y les grité: *Ustedes, pendejos de mierda, váyanse y dejen que los bastardos de atrás pasen acá adelante*. Así lo hicieron. Más o menos cuatro filas de chicos se levantaron y se fueron. Todos nenes y nenas de papá y mamá. Afuera tiraban agua desde los blindados, todos los policías tenían cascos blancos y grandes palos, tratando de contener a unos dos mil chicos que no tenían entradas por culpa de ellos".

Así recordó Keith Richards aquel concierto de Los Rolling Stones en un reportaje realizado en 1971, citado por Stephen Davis en *Old Gods Almost Dead*, su flamante biografía sobre Los Rolling Stones. El nombre de uno de los capítulos del volumen recuerda precisamente aquella época de fines de los '60 y los '70, en que los Stones parecían formar parte de la vanguardia y la revolución: "Che Guevara con una banda". Pero aquélla es una época que ya no volverá. Junto con el rock, durante sus más de cuatro décadas de existencia Los Rolling Stones supieron ser primero irreverentes, revulsivos y energéticos, luego llevaron su mirada más allá del horizonte que les presentaba inicialmente su música, sucumbieron a todas las tentaciones y finalmente aprendieron a imitarse a sí mismos en su afán de no dejar de hacer lo que mejor sabían hacer y conservar el lugar que se habían ganado al hacerlo. Por eso es nadie puede imaginar que una escena como la que Richards recuerda haber protagonizado treinta y cinco años atrás en aquel show de Varsovia pueda llegar a repetirse cuando el grupo finalmente llegue a tocar en Pekín en marzo de 2003. Si es que todo resulta como lo planeado. Porque, más de dos décadas después de aquel intento fallido de desembarco que tan bien narra Chet Flippo en el texto que recuerda su extraño encuentro con Jagger, Los Rolling Stones comenzarán en Boston el próximo 4 de setiembre una nueva gira mundial que los depositará por primera vez en China. En la conferencia de prensa en la que anunciaron la nueva gira, realizada el pasado 7 de mayo en Nueva York, les preguntaron a los Stones qué era lo que los motivaba a tocar en China. El que contestó la pregunta fue Ron Wood, citando la canción "I Like Chinese" ("Me gustan los chinos") del legendario grupo humorístico Monty Pyton: "*Hay 400 millones de ellos en el mundo de hoy / mejor es que te quieran, te lo digo yo*".

Poco queda hoy en día del espíritu de rebeldía e incluso peligrosa decadencia que destila el texto aquí presentado. Cronista histórico de la revista *Rolling Stone* y actualmente editor de la revista musical especializada *Billboard* en Nashville, la capital de la música country, Flippo compiló en un libro titulado *It's only rock'n'roll* sus crónicas de las giras de los Stones durante los años '70. Allí supo describir mejor que nadie la realidad del grupo en gira. "Con los años, los Stones han devenido en una especie de gobierno en el exilio con presencia internacional, y unos fieles seguidores mantienen llenas sus arcas y apoyan sin ningún cuestionamiento su régimen", escribió Flippo. Pero lo cierto es que a nadie ya le pueden brillar los ojos imaginando lo que pueda suceder con la llegada de Los Rolling Stones a China. O a Rusia. Tal vez aún podía quedar algo de eso en Praga, donde tocaron allá por 1990, un año después de la caída del Muro de Berlín y de toda la Cortina de Hierro. El afiche que anunciaba el recital del grupo anunciaba: "Tanks are rolling out, the Stones are rolling in" ("Los tanques se van, los Stones llegan"). "Mejor tarde que nunca", anunció Jagger desde el escenario del estadio Luzhniki, cuando finalmente los Stones tocaron en Moscú. Había intentado llegar hasta allí en el mismo viaje que los llevó a Varsovia, pero los comisarios culturales les dijeron *niet*. Por entonces los discos de los Stones eran pirateados en Rusia utilizando radiografías, sobre las cuales se estampaban los surcos del vinilo. Aquella lluviosa noche en el Luzhniki los Stones tocaron ante cincuenta mil fans que ya no eran nada jóvenes, según apunta Davis en su libro. "Cuando fui a la universidad era comunista", declaró entonces Jagger, confirmando que los tiempos habían cambiado para todos. "Pero las cosas suelen fallar, y uno se va volviendo cada vez más pragmático", agregó.

Más allá del inevitable pragmatismo, y aunque ninguno de los Stones llegue a atacar a los que estén sentados en las primeras filas –asientos que, al menos en la parte norteamericana del tour, saldrán unos 350 dólares cada uno–, su recital en China seguramente será memorable. Al menos para los chinos que tengan la suerte de estar ahí. Tan memorables como aquellos cinco estadios de River repletos que sorprendieron en 1995 a los Stones, un grupo que parece buscar su juventud corriendo detrás de públicos vírgenes. Como les sucedió en Argentina, como pasó en Rusia –donde tocaron finalmente en 1998– y como lo harán en China, a donde parecen estar llegando después de todos. Incluso el capitalismo parece haber ingresado a China antes que ellos. Mientras Bono se saca fotos en Ginebra con los líderes del FMI y gira por Africa con el secretario del Tesoro estadounidense buscando convencerlos de reducir la deuda externa de los países del Tercer Mundo, los sesentones Stones el año próximo viajarán hasta Pekín a seguir jugando el juego que mejor juegan: cobrar en efectivo por corromper a la juventud con sus canciones. Ya se sabe, pero no está nada mal repetirlo: es sólo rock and roll, pero les gusta. R



POLÉMICAS Por un lado, las grandes discográficas embisten con todo su poderío legal. Por otro, la comunidad internética se las ingenia para sortear las trabas jurídicas y tecnológicas que intentan impedir el intercambio gratuito de música en Internet. El reciente cierre de Audiogalaxy reavivó la guerra. Pero lo que está en juego es mucho más: la posibilidad para miles de bandas de ofrecer su música sin depender de las corporaciones y el fin de las legislaciones nacionales con la imposición de una serie de leyes transnacionales para proteger a los propietarios norteamericanos.

POR MARIANA ENRIQUEZ

Las nuevas tecnologías están amenazando a las grandes compañías discográficas, e incluso a los estudios cinematográficos. No están heridos de muerte, claro está, pero la situación es lo suficientemente preocupante como para que las corporaciones empiecen a tomar medidas. Es que las nuevas tecnologías trajeron consigo la piratería, desde que se pueden copiar cds y DVDs. Copiar de compact a compact es un fenómeno relativamente nuevo, hasta hace poco imposible. Ahora, gracias a Philips, no puede ser más fácil. Sólo se necesita una PC con una copiadora de cds compatible (el "cd burner") y bajar (download) los temas elegidos al disco rígido y de ahí a un cd virgen. Se puede hacer de compact a compact o de un MP3 (archivo de audio) bajado de Internet. Los fabricantes insisten en que los cds virgen no tienen por qué ser usados exclusivamente para copiar música: pueden ser para salvar discos rígidos, programas o música propia. Pero es rara la coincidencia entre la caída de ventas de cds y el aumento de ventas de los cd-r (cds vírgenes). En Estados Unidos se venden 1300 millones de cd-r contra 942 millones de cds originales. En Alemania el fenómeno es aún más impresionante, porque se venden más del doble de cds virgen que originales. Los cassetes quedaron atrás hace rato, y se vende uno por cada veintisiete cd-r. Es predecible que las discográficas no van a quedarse sentadas tranquilamente viendo cómo pierden plata.

Desde el año pasado, los fanáticos de la música que no pueden o no quieren gastar en comprar discos nuevos están acumulando malas noticias. Napster, el ya mítico servicio de intercambio de música, tuvo que empezar a cobrar en el 2001 y ahora está en bancarrota. Y el mes pasado tuvo que cerrar sus puertas Audiogalaxy, una variante de Napster que se había convertido en igual de popular.

La explicación del derrumbe de los servicios interactivos es tan predecible como antipática: la industria discográfica está más interesada que nunca en destruir la piratería, desde que el cd-r reemplazó al cassette como forma elegida para copiar música. Paradójicamente, durante el furor de Napster, las ventas de cds originales aumentaron. Ahora –y los ejecutivos lo atribuyen sólo a la piratería– bajaron un 1,2% en todo el mundo. Por supuesto, la industria no apunta a la piratería personal del individuo que está en casa o en un cybercafé armándose un compilado, sino a los piratas organizados que montan auténticas empresas, pero la ofensiva apenas distingue entre los que hacen copias para uso personal y el hampa, porque los métodos de disuasión de las discográficas afectan a todos. La industria se pregunta dónde se traza la línea entre copia inocente y piratería: como no lo sabe, decide que la copia casera es tan amenazadora como la piratería organizada.

Lo único que la industria no está considerando, obviamente, es bajar el precio de los compacts. No creen que sea "ético" competir con actividades ilegales, ni que disuada a los piratas. La estrategia para parar el goteo de las discográficas tiene dos patas: por un lado impedir que los cds puedan ser copiados; por otro, anular los servicios en red de intercambio de archivos de audio. La batalla se está dando, y aunque por ahora el triunfo de las discográficas no es contundente, avanzan sin pausa hacia la victoria.

LA OFENSIVA

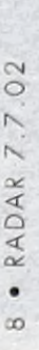
Hace dos meses, las discográficas tuvieron un grave traspié. *The Eminem Show*, el nuevo disco del rapper blanco norteamericano Eminem fue celebrado con bombos y platillos como uno de los discos más protegidos de la historia. Nadie en la compañía podía tener una copia personal antes del lanzamiento y, para exagerar cuidados, era destruido en la cara de los ejecutivos ni bien terminaban de escucharlo. Aun así, un mes antes de que llegara a las disquerías, *The Eminem Show* estaba en Internet, y en las esquinas de todas las grandes ciudades se vendía a un cuarto de su precio de lanzamiento. Tuvieron que adelantar la salida para mayo por "un nivel de piratería sin precedentes", según declararon. Con clásica elegancia, Eminem dijo que quería "cagar a patadas" al "hijo de puta" que puso sus cosas en Internet. Si ningún empleado o periodista lo tenía, la única fuente podía ser la fábrica o el estudio de grabación. Esta última teoría la sostienen los que recuerdan la versión sin mezclar de *Heathen Chemistry*, el nuevo disco de Oasis que apareció en la red hace tres meses y arruinó el lanzamiento de los hermanos Gallagher.

Para evitar más casos como estos, las cinco grandes compañías (Sony, BMG, EMI, Warner y Universal) están tratando de encontrar mecanismos tecnológicos para prevenir la copia de cds. Una de las variantes consideradas es la que está estudiando Sony (cuyo departamento técnico, paradójicamente, co-patentó el cd-burner con Philips), llamada Cactus Data Shield. Funciona agregando sonidos supuestamente indetectables en un equipo de audio, pero que se escuchan muy claro cuando se reproduce el cd en una computadora. Este año se lanzaron un millón de cds con esta tecnología en Europa, pero las compañías se niegan a decir de qué artistas. Quienes los han usado aseguran que estos ruidos sí se escuchan en equipos, y que incluso a alto volumen pueden destrozar parlantes. Otra idea de Sony es bastante más rudimentaria: se trata de garabatear alrededor del borde del disco con una lapicera especial, alguna cosa que impediría copias. Con este sistema lanzaron un disco de Celine Dion, *A New Day Has Come*. Pero Sony fue rápidamente puesta en ridículo cuando los usuarios descubrieron que la marca se puede neutralizar tapándola con cinta adhesiva.

Una alternativa que también se usó fue lanzar discos con una pista falsa, que en vez de una canción contiene datos. Como los discos duros de las computadoras están programados para leer archivos de datos primero, la máquina trata infructuosamente de leer los falsos datos, y nunca puede leer la música del compact. El efecto es que el cd sólo se puede escuchar en equipos, pero no en cd-roms. Sony ha enviado más de once millones de cds protegidos así a Europa, la mayoría a Alemania. Un inconveniente a tener en cuenta es que este sistema puede destrozar discos rígidos, especialmente de Macintosh.

ATAQUE A LA RED

La organización que inicia todas las demandas contra servicios interactivos de intercambio de MP3 es la Recording Industry Association of America o, más fácil, la RIAA, que nuclea a las cinco grandes discográficas. Su primera victoria fue arruinar Napster el año pasado, y ahora consiguió cerrar Audiogalaxy, el sustituto favorito con casi sesenta millones de usuarios. La RIAA demandó a Audiogalaxy por el mismo delito que a Napster: violación de la ley de copyright. Es una victoria a medias, porque Audiogalaxy tenía un servidor centralizado, es decir que la compañía tenía algún control sobre los tipos de archivos intercambiados en el sistema. En el





LA GUERRA DE LOS CLONES

caso Napster –que sentó jurisprudencia– el juez determinó que son sólo estos sistemas centralizados los que violan la ley.

Pero la RIAA no se detiene y ahora están demandando a Kazaa y Morpheus, dos sistemas de intercambio de archivos descentralizados, en que cada usuario conectado a la red funciona como servidor. Para cerrar la red, cada usuario debe ser removido. Tanto Kazaa como Morpheus usaban Fast Track, un sistema que convierte a los discos rígidos de usuarios individuales en servidores. Estas redes, llamadas redes descentralizadas, operan de la misma manera que una telaraña. Si un servidor se cierra, los otros brindan datos para que continúe el flujo.

Por ahora, poco pueden hacer contra los millones de usuarios de sistemas descentralizados, pero Cary Sherman, el presidente de la RIAA, afirmó que "entendemos que tenemos que hacer estas demandas caso por caso y continuarlas para convertir Internet en un espacio donde puedan florecer negocios legítimos. Por eso el caso contra Kazaa es tan importante, porque queremos establecer también una ley para sistemas de este tipo".

A la RIAA hasta se le pueden hacer las cosas más fáciles después de lo que pasó el mes pasado. Morpheus y Kazaa se separaron después de un problema tecnológico-empresarial tedioso de explicar, pero que le daría elementos a la RIAA para pensar que, en realidad, no es cierto que se trataba de redes descentralizadas. Después de la separación, Kazaa se quedó usando Fast Track, y Morpheus se pasó a Gnutella, que sería un sistema *realmente* descentralizado. Pero la RIAA tiene dudas, bastante fundadas. Matt Oppenheim, el vicepresidente de RIAA dijo que "estuvimos diciendo todo este tiempo que ellos controlan el sistema, y esto lo prueba". Si la RIAA tiene razón, podrán eventualmente sacar de la red a estos servicios. Morpheus tiene que mantenerse descentralizada porque ésa es la base legal de su defensa. Sus abogados se basan en que las redes descentralizadas son legales citando el caso de jurisprudencia de 1984 de la Corte Suprema de los EE.UU. que protegía a las videocaseteras de los juicios por violación de copyright, aduciendo que quienes las manufacturaban no podían controlar cómo usaban los usuarios la tecnología.

Morpheus ya se convirtió en un clásico, y su cierre sería un cataclismo. El programa fue bajado 71 millones de veces en año pasado. En su sistema ya hay gente legendaria como Dan Verner, un oferente de archivos que tiene una colección de 54 gigabytes, con más de 2500 películas e infinitos archivos de audio. Hace una década, Verner era sólo otro fan de la música que no tenía mayor idea de computadoras. De profesión electricista, sufrió una descarga que lo tumbó desde lo alto de una escalera: después del accidente, no sólo quedó con una vértebra rota sino que tuvo un infarto, y eso acabó con su carrera. Con la plata del seguro se quedó en casa, y compró una computadora para matar el tiempo. Poco después se convirtió en el usuario más buscado: todos quieren su colección. Ofrece de a 1900 títulos por vez, y a cada usuario lo deja bajar de a ocho, para que no se engolosinen y den oportunidad a todos. Tiene más películas de las que puede ver y música de la que puede escuchar, pero se considera un benefactor. "Estoy haciendo un servicio público", dice, "y las compañías que pierden plata son demasiado codiciosas". Otro personaje famoso de Morpehus es Canary, que tiene 3.000 archivos y deja la línea abierta todo el día para que los demás bajen a gusto. "Si pedimos prestados las herramientas a nuestros vecinos, ¿le estamos robando al que fabrica las herramientas?", se pregunta Canary cuando escucha los reclamos de las corporaciones.

EL PESO DE LA LEY

Los representantes de los estudios de cine y las discográficas completan la ofensiva haciendo lobby en Washington para las futuras legislaciones de copyright que se promulgarán en el 2004. Estados Unidos ya tiene una ley propia, la America's Digital Millenium Copyright Act, impulsada por los lobbistas y que supuestamente "limita la piratería y promueve la creatividad". Se la critica porque es muy amplia para definir lo que es ilegal al copiar. Hacer un back-up de un disco rígido podría considerarse ilegal: las restricciones son poco específicas. Pero por mucho que los activistas rezonguen, los lobbistas de esta ley tienen poder en Washington y forman la International Intellectual Property Alliance que incluye a la Motion Picture Association of America, la RIAA, la Business Software Alliance (que incluye a Microsoft, Adobe y Apple) y varios más.

La idea de los lobbistas es pasar las fronteras para mundializar esta ley. Por eso se formó un cuerpo internacional de representantes de los gobiernos, el World Intellectual Property Organization, que busca globalizar leyes y anunciar nuevas líneas de acción para buscar y encontrar piratas digitales. Habrá nueva legislación para protección de copyright de programas de computadora, películas, música y libros. Los tratados que allí se firmarán darán un marco general para que los países los conviertan en leyes nacionales, pero se espera que sean iguales a la America's Digital Millenium Copyright Act, la primera legislación diseñada para proteger propiedad intelectual en la red. Para aquellos que no firmen los tratados de WIPO, los Estados Unidos impondrá restricciones comerciales a los países que no tengan una legislación similar que proteja a los propietarios norteamericanos. Se firmará con 30 países y lo que significa es que deja de importar lo que determinen los jueces locales: por ejemplo, en Holanda ya se estableció que el Kazaa no viola el copyright, pero si salen estas leyes globales, ese veredicto no será tenido en cuenta. Y la posibilidad de encontrar piratas digitales transfrontera es una realidad: en febrero, John Sankus, el cofundador de la red de piratería *DrinkorDie* se declaró culpable de violación de copyright, y fue el primer pirata digital en ser capturado después de una serie de raids en Estados Unidos, Australia, Inglaterra, Finlandia y Noruega.

LA CONTRAOFENSIVA

En medio de toda esta pelea corporativa, ni los usuarios ni los artistas tienen opinión. Para tratar de que sus voces se escuchen hay varias organizaciones, las más importantes *Boycott RIAA* (que sirve sobre todo para publicar diferentes opiniones y debatir) y Future of Music Coalition, que nuclea a algunos músicos y usuarios. En opinión de quienes defienden la posibilidad de bajar música de Internet, el tema de derechos de autor y demás es sólo una cortina de humo para oscurecer el interés principal de las discográficas: controlar la distribución.

La línea editorial de *Boycott RIAA* incluye declaraciones como ésta: "Soy un fan de la música, y desde que aparecieron los MP3 tuve la oportunidad de escuchar a artistas que nunca hubiera conocido si dependiera de la RIAA ponerlos en el mercado. La RIAA está perdiendo el control sobre los canales de distribución y no les gusta. Durante años, las grandes compañías han hecho todo lo posible por desalentar a artistas nuevos y no es creíble que alegue protegerlos. Para enrarecer el debate, enarbolan asuntos que tienen que ver con el copyright. Una solución sería que una agencia independiente controle el número de downloads y que los artistas y compositores cobren cada vez que su música es bajada o se reproduce por algún medio en la red. No quiero estar limitado a comprar un cd que tiene doce canciones si sólo me gusta un tema. Los simples casi no existen, o son demasiado caros. En 1999 las Cinco Grandes editaron 2600 cds, pero ese mismo año Napster firmó con 17.000 bandas nuevas que editan su música en formato MP3, básicamente porque estas bandas no tienen acceso a los canales tradicionales de distribución (que controlan los grandes sellos) o eligen no firmar contratos que los despojen de sus derechos. Los MP3 les dieron a estos nuevos artistas un canal de distribución que no tenían antes, y a los fans de la música opciones que no tenían antes. Eso les da terror a los sellos, y por eso están persiguiendo a las nuevas tecnologías".

La batalla está en estos términos, y todos amenazan con dar nuevos pasos. Los que defienden la tecnología insisten en continuar boicoteando cualquier medida de seguridad. Los sellos amenazan con empezar a vender barato en forma digital: Universal sostiene que venderá canciones a 99 centavos y discos digitales a 9 dólares. Pero ya amenazaron con esto en pleno escándalo Napster, y nunca lanzaron más de 200 canciones y a un precio de más de dos dólares cada una. Lo cierto es que, nuevamente, como con las videocaseteras y los cassetes, se está rearmando el campo tecnológico, y nadie sabe cómo quedará el mapa definitivo cuando la pelea culmine. R

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

Runrún
Leo está en crisis con su mujer, "V". Para pasar un fin de semana distinto, invita a dos amigos: Andi, un íntimo de la infancia, y Laura, su socia. Los cuatro juegan el juego de la cotidianidad: comen, duermen y hasta hacen el amor. Pero ocultan todos los sentimientos que el intercambio remueve: recuerdos, fracasos y frustraciones que son incapaces de verbalizar. No pueden intimar ni nombrar lo importante. La dramaturgia es del notable Luis Cano y dirige Virginia Lombardo, con actuaciones de Roxana Carrara, Hernán Peña, Gastón Ricaud y Verónica Piaggio.
Los viernes a las 22.30 en Teatro del Viejo Palermo, Cabrera 5567.

Flores debe quedar cerca del cielo
Un escritor, impulsado por sus recuerdos, decide escribir un nuevo cuento manipulando un encuentro entre los personajes de su ficción, Mauricio y Luciana. Ambos descubren, sorpresivamente, una forma distinta de hacer el amor: dramatizar a través de una catarsis poética textos de Rimbaud, a quien le rinden homenaje.
Los domingos a las 19 en el bar Truman, Serrano 1148. A la gorra.

LAS MÁS TAQUILLERAS

1. **Los Nocheros**
Gran Rex, Av. Corrientes 857
2. **Las obras de ayer**
Les Luthiers
Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125
3. **Los Ratones Paranoicos**
Luna Park, Corrientes 99
4. **Candombe Nacional**
con Enrique Pinti
Teatro Maipo, Esmeralda 443
5. **Cantando bajo la deuda**
con Nito Artaza y Miguel Angel Cherutti
Metropolitan 1, Corrientes 1343

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales

música



RADAR RECOMIENDA

Nuevas Ediciones de No Fun Records
Un sello independiente que no sólo logra sobrevivir, sino que sigue editando rock'n'roll novedoso, de géneros rara vez visitados en estas pampas. Desde la segunda semana de julio se pueden conseguir tres discos nuevos: *It's time to testify again... Live at Gearfest 2000*, grabación en vivo de los finlandeses soberbiamente bautizados The Flaming Sideburns, muy populares en Escandinavia. Una banda de garage soul donde canta un argentino radicado en Helsinki, Speedo Martínez; *Rumble!* de Los Ultrasonoros, una banda ya retirada de stripmusic instrumental que editó un sólo disco, en 1998, y que aquí revive mediante mezclas alternativas y temas de compilados; y *Transparente*, lo último de Restos Fósiles, legendaria banda de punk local con más de quince años de trayectoria en la escena. Los cds estarán en disquerías, pero también se pueden conseguir por correo escribiendo a No Fun Records, Casilla de Correo 1909, C1000WAT, Buenos Aires. Para más información, acudir al sitio www.nofunrecords.com

LOS MÁS VENDIDOS

1. **Open Sesame**
Freddie Hubbard
(Blue Note)
2. **Dialogue**
Bobby Hutcherson
(Blue Note)
3. **Evans Remembered**
Enrico Pieranunzi
Via Venetto Jazz
4. **Le Cose Inutili**
Renato Sellani/ Enrico Rava
(Philology)
5. **Live at Bradley's**
Kenny Barron
(Sunnyside)

Fuente: Minton's Jazz, Cabildo 2280 Local 77/78

video



RADAR RECOMIENDA

Titus
Tito Andrónico es la primera pieza de Shakespeare, la más sangrienta y exagerada. Julie Taymor, directora de teatro de Broadway, se animó a llevarla al cine aprovechando todos los excesos para hacerse un festín de mutilaciones, traiciones y violaciones, mezclando escenografías de la Roma clásica con objetos contemporáneos, casi citando a Derek Jarman. Anthony Hopkins está bastante obvio en un personaje más feroz que Hannibal Lecter, pero Jessica Lange y Alan Cumming salvan todo actuando con la exageración justa y necesaria.

Después de la reconciliación
Tal vez el detalle más promocionado de esta película de Anne-Marie Miéville –que llega a video después de un breve paso por el cine– sea la escena en la que Jean-Luc Godard, pareja en la vida real de la directora, llora en pantalla. Hay mucho más, sin embargo, en esta película un tanto hermética. Todo transcurre entre cuatro personajes y discusiones sobre la naturaleza del habla, el diálogo y el deseo. En ese contexto, Godard se inventa un personaje de cascarrabias imperdible.

LAS MÁS ALQUILADAS

1. **La gran estafa**
de Steven Soderbergh
con George Clooney y Brad Pitt
2. **Gosford Park**
de Robert Altman
con Maggie Smith y Ryan Phillippe
3. **Harry Potter**
de Chris Columbus
con Daniel Radcliffe y Emma Watson
4. **Amor Ciego**
de Bobby y Peter Farrelly
con Gwyneth Paltrow y Jack Black
5. **En el dormitorio**
de Todd Field
con Sissy Spacek y Tom Wilkinson

Fuente: La Mirage, Olleros, 1767

Hoy recomiendan los integrantes de Banda Criolla, un grupo de rock folklórico que combina letras reflexivas, sarcásticas y muy urbanas, con ritmos autóctonos y toda la energía del rock. Banda Criolla estará presentando su nuevo disco *Norte Up y el Sur Down* el sábado 13 de julio a las 23 en Marquee (Scalabrini Ortiz 666).

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson



Darío Panico
Bajista de Banda Criolla

Basada en el clásico de Gabriel García Márquez, recomiendo *Cien años de soledad*, una puesta del grupo de teatro independiente Morena Cantero Jrs., que viene experimentando distintos caminos (obra, sketch, clown) y ahora se meten a contar la historia de la familia Buendía. Abundan el realismo mágico y las buenas actuaciones. Ideal para los que buscan un teatro distinto y audaz. Se puede ver los sábados de julio a las 21.30 (la entrada cuesta $ 2 y se reserva llamando al 4866-4821). Recomiendo también al dúo cómico las Miss Mas: maratón de cómicos en el Complejo La Plaza. Si la idea es reírse, hay que ver a estas dos actrices componiendo personajes desopilantes los viernes a las 0.30, en Colette II (Corrientes 1660). La entrada cuesta $ 5, incluido un copete.



Enzo Curatola
Batería de Banda Criolla

Elijo *Artaud* por ser un gran disco del flaco Spinetta. En realidad me gusta todo lo que grabó, pero creo que es bárbaro volver a escuchar un disco así en la era posMenem. No es que todo tiempo pasado sea mejor; Luis es lo mejor de aquel tiempo pasado. Igualmente, creo que las buenas obras no tienen tiempo y eso las diferencia de las cosas chatas y pasajeras. Recuerdo esas horas alimentando mi imaginación con el flaco llegando desde los auriculares... y sin video de por medio. Elegir este disco es también una manera de decir que podés ser un artista con mucho vuelo y llegar al corazón de mucha gente. Si no fuera por Spinetta, todavía nos estaríamos preguntando de quién son todas las hojas.



Aldo Safe
Percusión, bombo y voz de Banda Criolla

Pasó el Mundial.... por suerte. Para los que nos gusta el fútbol, y mientras la herida empieza a cicatrizar, es una buena alternativa cruzarse al videoclub y alquilar *Héroes*, un documental sobre el campeonato mundial de fútbol de México '86. Con la experiencia Corea-Japón fresca en la retina, podemos juntarnos con amigos y comparar. El debate va a surgir espontáneamente. Que si ahora se especula, y antes se jugaba, que al final siempre triunfa el talento, etc. Si no te gusta el fútbol, con *Héroes* vas a descubrir una magia que va más allá de la habilidad. Ver esos primeros planos en cámara lenta de las piernas de Diego eludiendo a uno, a otro y a otro más, emociona hasta a los que siempre se han declarado indiferentes al fútbol. Para sacarse el gustito amargo.

salí

cine



RADAR RECOMIENDA

Ciclo clásicos de estreno

Aprocinain es una asociación civil sin fines de lucro (con el apoyo del INCAA y aportes privados) abocada a recuperar y preservar "la memoria visual de los argentinos", en espera de la demorada reglamentación de la ley que creara la Cinemateca y Archivo de la Imagen Nacional. La entidad, que nuclea a gente dedicada a una tarea cultural urgente (entre ellos los fundadores de la Filmoteca Buenos Aires, Fernando Martín Peña y Octavio Fabiano), permitirá ver títulos clásicos como reestrenos, en impecables copias de 35mm. A lo largo de julio se verán films decisivos como el fundamental *La quintrala*, de Hugo del Carril. **Funciones. Hoy:** *La quintrala* (a las 14), *El sheik* de Federico Fellini (16 hs.), *Rosaura a las diez* de Mario Soffici (18 hs.), *El ciudadano* de Orson Welles (20 hs.), *Gritos y susurros* de Bergman (22.10 hs.); **jueves 11:** *El ciudadano* (16 hs.), *Gritos...* (18.10 hs.), *Una noche en la ópera* de los Hermanos Marx (20 h), *Sangre de héroes* de John Ford (22 h.); **viernes 12:** *Rosaura...* (20 hs.), *Yojimbo* de Akira Kurosawa (22 hs.); **sábado 13:** *El sheik* (22.30 hs.)
En el MALBA, Avda. Figueroa Alcorta 3415

LAS MÁS VISTAS

1. Apasionados
de Juan José Jusid
con Pablo Echarri y Nancy Duplaá
2. El Hombre Araña
de Sam Raimi
con Tobey Maguire y Kirsten Dunst
3. La era de hielo
Animación
4. La suma de todos los miedos
de Phil Alden Robinson
con Ben Affleck y Morgan Freeman
5. Infidelidad
de Adrian Lyne
con Richard Gere y Diane Lane

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina

Marcelo Di Biase

Voz de Banda criolla

Una de las ocupaciones más frecuentes en nuestra cotidianidad es la manipulación del deseo. Un rato el propio, y otro el ajeno. *Infidelidad* nos convoca a identificarnos con un desafío cruel e intangible: dormir ala sombra del letargo que generamos en el deseo del otro. Siempre pensamos que en cuanto se nos antoje, arreglaremos todo de un plumazo... Tarde piaste. Ya el director echó al caldero fragmentos de dejadez, descuido y egoísmo, que maceró como un delicioso artesano. El alma se retuerce ante sí cuando nos enfrentan con nosotros mismos y nos regalan la posibilidad de descubrir sensaciones sin la necesidad de compartir sudores.

radio



RADAR RECOMIENDA

En Diferencia

Desde hace ya un mes está en el aire este programa conducido por el psicoanalista Gabriel Espiño y la locutora Doris D'Audia, con la producción de Miguel Angel Larocca. En cada emisión se aborda un tema como eje, cada vez desde un lugar diferente, a través de los enfoques masculino y femenino. Cada encuentro está enmarcado por música especial para crear el clima adecuado, a veces formal, a veces satírico. Los oyentes participan a través de los llamados, no sólo aportando al tema elegido sino también discutiendo la actualidad cuando es necesario.
Los miércoles de 21 a 22 por FM Patricios, 95.5

Snowing Zuker, DJ ecléctico cuyo estilo abarca desde deep house hasta tech house, pasando por el breakbeat y el funky house, musicaliza ahora dos horas del sábado con la colaboración de Diego Ripoll, el celebrado *partenaire* de Fernando Peña. Una interesante opción para disfrutar de buenas selecciones de dance.
Los sábados de 20 a 22 por Metrodance, Metro 95.1

SE ESCUCHA

1. Radio 10
AM 710
Share 36.26
2. Mitre
AM 790
Share 13.55
3. Rivadavia
AM 630
Share 6.23
4. Continental
AM 590
Share 4.83
5. La 2x4
FM 92.7
Share 4.29

* Emisoras más escuchadas los fines de semana en GBA, franja 55-74 años, todos los NSE.
Fuente: Ibope

Sergio Rositto

Voz de Banda Criolla

Bla, bla con Lalo Mir, en Radio Del Plata (AM 1030), es un mix perfecto de humor e información. El blabláfono suena a pleno. Mir y su equipo le aportan a la mañana una interesante mezcla de humor, noticias, ironías, sencillez, AM, FM., música y otras locuras. Porque una cosa es sólo enterarse de lo mal que está casi todo, y otra es poder ir dándole vueltas de tuerca y vueltas de puntos de vista. Lo que aparece como lo más grave: ¿no es en el fondo una pavada? (y viceversa). Si lo escuchás como yo, que laburo en la calle, tal vez te pase lo mismo: es muy loco palpar la realidad en vivo, mirar las caras y las actitudes con el programa de fondo. Lalo Mir, siempre unos metros adelante, sacándole brillo al pensamiento y al bla bla. Argento 100%.

televisión



RADAR RECOMIENDA

Detrás de escena: Los Simuladores

El programa de Telefé se convirtió en uno de los éxitos del año con toda justicia, gracias a los originales guiones de Damián Szifron (también director) y excelentes actuaciones de los protagonistas Diego Peretti, Federico D'Elia, Alejandro Fiore y Martín Seefeld. Este programa muestra el backstage del unitario, e incluye entrevistas además de develar secretos de producción.
Mañana a las 16 y a las 20 por Canal (á)

Paul Robeson

Se hizo famoso con su versión de "Old Man River" y fue uno de los artistas negros más importantes de los EE.UU. Pero su activismo político (se afilió al Partido Comunista y fue uno de los primeros luchadores por los derechos civiles) lo enemistó con el gobierno, que lo persiguió hasta destruirlo. Este documental redescubre a un artista injustamente olvidado y polifacético (además de cantante y actor, era atleta, lingüista y abogado), a la par que documenta su militancia.
El miércoles a las 21 por Film & Arts

EL RATING MANDA

1. Son amores
Canal 13
26.8
2. Popstars
Telefé
23.3
3. Los Simuladores
Telefé
23.0
4. Telenoche 13
Canal 13
22.2
5. El noticiero de Santo
Canal 13
17.9

* Programas más vistos el miércoles pasado.
Fuente: Ibope



Quito Bello

Guitarra, charango y voz de Banda Criolla

Todo por dos pesos es el tipo de humor que me mata de risa. Diego Capusotto y Favio Alberti son dos grandes. Me matan las muecas de Capusotto, sus bailes, cómo entra y sale de cámara: es un genio. También me gustan los personajes que compone Alberti, estereotipos ridiculizados al máximo, totalmente delirantes. Y toda la *troupe* de personajes periféricos con unas caras que parecen salidas de un casting surrealista. De las situaciones más absurdas y los chistes más tontos, hasta la finísima ironía y los detalles increíbles que es un pecado perderse. Para poner la video a grabar y verlo durante toda la semana. Los martes a las 22.00 por Canal 7.

JOYAS

María Medici es argentina, pero vivió más de veinte años en España. Arquitecta, escultora y diseñadora, fue docente en la Universidad del País Vasco. Por aquellos años, después de una exitosa muestra organizada por una galería para la que exponía habitualmente, decidió incursionar en el diseño de joyas. Tomó clases con un maestro joyero, comenzó a idear y producir sus creaciones, hasta que armó su propia empresa. Durante quince años le fue muy bien: participó en las principales ferias de España, empezó a tener pedidos de toda Europa y realizó gran cantidad de exposiciones individuales y colectivas, además de participar en numerosos certámenes internacionales, donde ganó más de diez premios. A Buenos Aires sólo venía para dictar seminarios de diseño y producción, invitada para instituciones como el Museo Larreta, el Centro Cultural Borges y el Recoleta. Pero hace cuatro años decidió patear el tablero, regresar a Argentina y, a su manera, empezar de nuevo.

María decidió montar una escuela, pero no al estilo tradicional sino con un intercambio más dinámico, más innovador. "Creo que para generar movimiento y expresividad es muy importante la dinámica que se imprime a los grupos", dice María: "Moverse con rapidez, no escatimar ideas y trabajar de tal manera que siempre se respete la particularidad de cada uno". Después de ese año de aprendizaje mutuo, la gente decidió quedarse. Así, con ellos y con los nuevos grupos que fueron ingresando, se conformó la Escuela de Joyería Contemporánea María Medici.

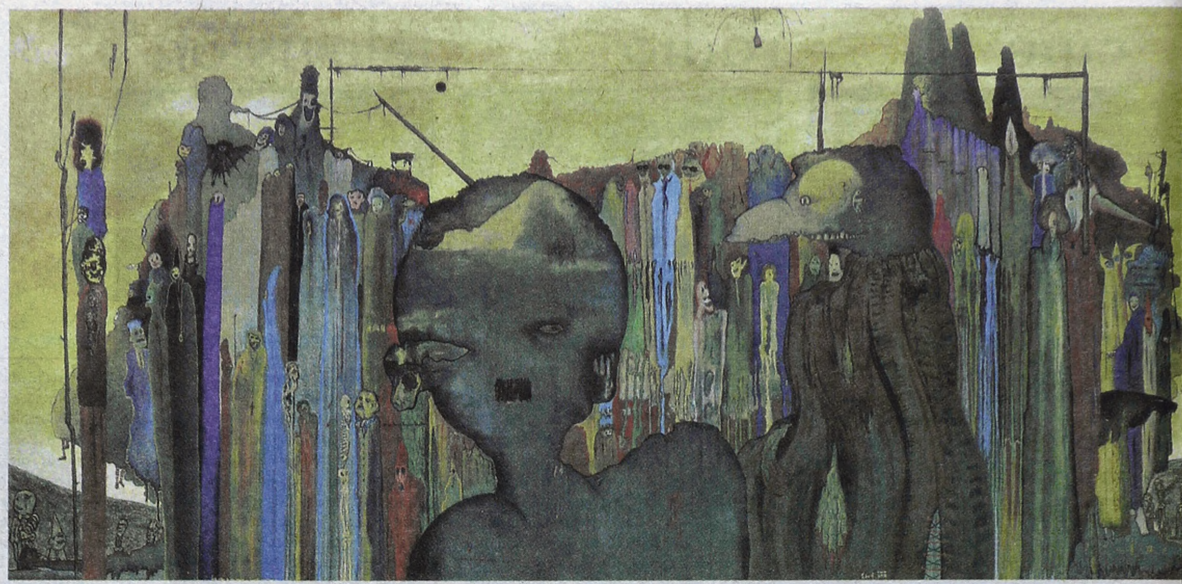
Allí, en Niceto Vega 4621, se enseña diseño y producción, orfebrería y una técnica milenaria muy interesante que se llama "fundición a la cera perdida" (precisamente porque con el calor, el prototipo que contiene a la pieza y le da forma se derrite y se pierde). Para eso se cursan cuatro horas semanales: dos de teoría (diseño y resolución/plástica, historia del arte, etc.) y dos de taller, donde se enseñan todas las técnicas para manipular cualquier tipo de material y de texturas. La Escuela provee el lugar, los conocimientos, las máquinas y las herramientas, aunque con el tiempo los alumnos también van armando su propio set. Los metales corren por cuenta del alumno.

En el primer curso se trabaja con impulso y construcción todo el año. Ya en las dos primeras clases, los alumnos realizan una pieza, y promediando el año participan en una muestra. En el segundo se propone un recorrido conceptual por la historia del arte, desde las culturas primitivas hasta nuestros días, y de cada momento se extraen los conceptos (no las imágenes) para realizar una joya contemporánea. En el tercero y cuarto se perfeccionan técnicas y se proponen trabajos más complejos. También se dictan seminarios intensivos sobre técnicas específicas.

Habitualmente la Escuela hace una primera exposición con un público bastante restringido, una segunda muestra más amplia en alguna feria nacional, y posteriormente viajan a muestras internacionales como la de Madrid.

En su local-galería recientemente inaugurado, María Medici expone y vende bellísimas creaciones en plata 925, combinadas en algunos casos con vidrio y en otros con piedras. El diseño de María se caracteriza por el refinamiento y la pureza en las formas. "Yo realmente creo que menos es más. Que lo enigmático atrae y lo excesivo apabulla y aburre. Por eso diseño joyas pensando en una mujer contemporánea, que no se ata a los pasajeros designios de la moda. Para mí la joya no es un adorno: es un objeto que acompaña, que intensifica la luz que cada uno tiene y, por qué no, que protege. Ése ha sido el sentido atávico de las joyas en la historia del hombre".

Escuela de Joyería Contemporánea María Medici
Niceto Vega 4621 - Tel. 4773-2283
Local-galería: Thames 1565



LA VANGUARDIA ES ASÍ

PLÁSTICA Sus cuadros compartieron pared con Dalí, Miotte y Oliver. Filmó videos para Charly García y Sumo. Editó dos novelas y un manifiesto. Dario Fò, Umberto Eco y Jean Baudrillard alaban su obra. Milan Kundera le escribió para disculparse por no asistir a la inauguración de su muestra y Fernando Arrabal viajó especialmente para estar. Con Alquimia profana recién inaugurada, Gustavo Charif habla con **Radar** de su voracidad multidisciplinaria, sus gestos vanguardistas y su fama de genio.



POR LAURA ISOLA

El blanco de las paredes de la galería de arte Daniel Maman se encuentra violentado por los cuadros que, bajo el título *Alquimia profana*, forman la recientemente inaugurada muestra de Gustavo Charif, que contó con la presencia de Fernando Arrabal, quien participó de una ceremonia pagana que consistió en una peregrinación, desde la casa de Macedonio Fernández hasta Maman, para luego ser oficialmente entronizado y santificado en plena Avenida del Libertador. La violencia de la que se habla se ejerce desde varios ángulos: el predominio de tonos muy oscuros, el exceso y desborde de las formas que los componen y hasta las dimensiones de algunos trabajos que compiten con la vasta superficie del espacio de la galería. También, a esta guerra entre el blanco y el color se le suma una batalla desigual entre los posibles vacíos, tanto de color o de sentido, y la completitud. Porque Charif todo lo cubre.

Esta tentativa belicosa, de elementos en pugna, se ofrece ante una imposibilidad: resulta muy difícil describir sus cuadros, tratando de ser honestos con su propuesta. Esto es: tal vez se lo pueda filiar a ciertas tendencias estéticas y ponerle nombre a su quehacer. Decir que se parece un poco a Xul Solar, o que tiene algo de expresionismo y que lo abigarrado de sus paisajes recuerdan a Gaudí y sus chorreados. Sin embargo, Charif es todo eso, pero también es muy original y ciertamente personal, al mismo tiempo. Tanto es así que, muy de acuerdo con un ostensible culto a la personalidad que parece practicar —el pintor otorga en la puerta del Museo de Bellas Artes un premio sin dinero llamado El Charif pintado de oro a científicos y artistas—, puede postularse que el estilo de Charif es, aunque no suene muy musical, charifiano o charifesco, como vulgarmente se utiliza kafkiano o fellinesco.

CONTEGO MULTITUDES

Se lo ha llamado pintor unas líneas más arriba, aunque el joven que nació en José C. Paz en 1966 es también escritor, cineasta, inventor de técnicas pictóricas y cinematográficas (la primera data de sus cinco años, pero computa en su currículum), de un idioma "embrionario", y de un género teatral, la caprela, suerte de poema dramático que toma su nombre del artrópodo, debido al esqueleto externo. Como su obra, sus antecedentes también son abigarrados y en exceso. Él mismo dice que no distingue entre arte y vida: "No diferencio mi vida de lo que pinto. Como en la vida, acorde a la temática que elijo para mis cuadros, no me prohíbo nada", explica el hombre que viste de riguroso oscuro, tanto en su saco de cuero largo, su uña pintada de negro, sus pantalones, su cabello, con fuerte reminiscencia punk y sus alhajas. Tal como dice no privarse de nada, sigue sumando actividades y estudios: estudia pintura, música, literatura, filosofía, historia de las religiones, restauración de pintura al caballete y régisseur. A su precocidad infantil, le corresponde una acelerada carrera artística: en 1982 exhibió sus dibujos y pinturas en Buenos Aires, París, Berlín, Amsterdam y Nueva York; 1987 realizó, formando parte del grupo Gomorrita, los videos "Rap de las hormigas", de Charly García y "Noche de Paz", de Sumo; en 1997 hizo una retrospectiva de sus películas en el MAMBA; en el 2000 una de sus obras se codeó con las de Dalí, Miotte y Oliver en la exhibición *Kaleidoscopies: Arrabal et les artistes*, sólo por mencionar algunos hitos de su trayectoria. Además, encontró tiempo para escribir un manifiesto, dos novelas y exposiciones individuales y colectivas.

¿Con cuál, de todas las cosas que es, se define mejor?

—Pinto porque no hay más remedio. Pero mejor te contesto que todo lo que hago es por simple desesperación, por buscar y conocer.

MI BELLO GENIO

Por todo esto, quienes lo conocen dicen que es un genio. Milan Kundera le escribió una carta para disculparse por no asistir a su presentación en Buenos Aires y lo invitó a ilustrar el libro que está escribiendo con Arrabal; este último es un gran admirador y difu-







sor de la obra de Charif y se los presentó a Dario Fò, Umberto Eco y Baudrillard; a su vez ellos lo invitaron a participar del Colegio de Patafísica, como invitado de honor. A esta cantidad y calidad de relaciones, se le van sumando otras a lo largo de su charla. Parece que en sus 36 años ha conocido a mucha gente y trabado sólidas amistades. Eso sí, como en todo, empezó muy temprano. Según cuenta, por ejemplo, a Federico Peralta Ramos lo conoció a los 15 años y mantenía conversaciones muy extensas. También Adolfo de Obieta y hasta Borges fueron interlocutores suyos.

¿Cómo lo trataban habiendo tanta diferencia de edad?

—Nunca me lo hicieron sentir. Nunca me consideré como un discípulo con sus maestros. Siempre me trataron como un par. Hoy, con Arrabal tengo esa misma relación.

¿Qué tal se lleva con el mote de genio?

—Que lo digan, pero preferiría que me dijeran santo.

COSTUMBRES ARGENTINAS

Gustavo Charif se define como apátrida. Lejos de quitarle el problema de la nacionalidad, lo sumerge en las tenebrosas aguas del chauvinismo de los que quieren ahogarlo: "Tengo una educación universalista y no me siento argentino. O mejor dicho, me siento tan argentino como inglés o alemán. No sé por qué muchos argentinos tienden a sentirse agredidos. Sin embargo, como dice Arrabal: Charif en la Argentina se define como apátrida, pero en otro lado se siente argentino". Puesto a conversar, Charif produce un *déjà vu*. En él se condensan y comprimen casi todas las prácticas evidentes de vanguardia: multidisciplinarismo, relaciones personales y artísticas, manifiesto, golpes de efecto y, por supuesto, su propia estética.

Casi todo lo que usted hace está relacionado con la tradición de la vanguardia.

—Sí, en un sentido soy muy tradicional. Me interesa mucho el humor pero no el chiste sino el humor negro, que es el verdadero sentido.

¿Qué pasa cuando la vanguardia pierde su efecto provocador?

—No me interesa el efecto subversivo. Me interesa ser sincero, aunque esta es la mejor forma de subversión para este tiempo. Digo lo que pienso y todo lo que hago, lo hago por mí.

Sin embargo, su actitud puede ser interpretada como una actuación o un intento de provocar. Cuando se define como apátrida, por ejemplo.

—No soy actor y me resultaría muy tensionante estar pensando en los otros. Por y para los otros, no hago nada.

¿Por qué expone, entonces?

—Porque es más lindo vivir de la pintura que ser mozo, o cocinero, como he sido. R





HOLLYWOOD EN CASTELLANO

CINE 1 Después de su bienvenido debut con *La vida según Muriel*, **Eduardo Milewicz** consiguió casi inmediatamente que Ricardo Darín aceptara filmar con él **Samy y yo**. Cinco años y diversos avatares económicos después, finalmente estrena la comedia en la que apela al humor judío y el cine hollywoodense de los años '30 y '40 para meterse con los reality, la televisión argentina y las sitcom.

POR CLAUDIO ZEIGER

Si el arte de hacer reír suele ser uno de los de más difícil ejercicio, hoy en día la dificultad puede potenciarse en una sociedad atravesada por el drama; o por el contrario, puede ser una válvula de escape al alcance de la mano, pagando una entrada de cine como salvoconducto a un paraíso artificial, al menos por un rato. El inminente estreno de *Samy y yo* es una buena ocasión para verificar alguna de estas hipótesis, plantearse las relaciones del humor con el contexto social y, de paso, ver una comedia muy bien actuada y con raíces en lo que su director, Eduardo Milewicz, define como la tradición de los centroeuropeos llegados a Hollywood a fines de la década del '30 (humor judío incluido).

"*Samy y yo* es la historia de amor entre dos seres totalmente diferentes", dice Milewicz, que vive en España y por estos días vino a la Argentina. "Me motivó las ganas de hacer comedia. En el cine argentino y en cualquier cinematografía, la comedia no es un género *prestigiante*. Pero a mí el género me enamoró. Hay una tradición que me gusta mucho y siento muy próxima, y es la de los centroeuropeos que llegaron a Hollywood a fines de los '30 y los '40. Algo que va del cine de Ernst Lubitsch y los hermanos Marx, a Billy Wilder y que por supuesto llega hasta Woody Allen. Algunos críticos que vieron la película me señalaban la actuación de Darín próxima a Woody Allen, y yo veía su trabajo próximo a Jack Lemmon en *Piso de soltero*".

Protagonizada por Ricardo Darín y Angie Cepeda, el segundo film de Milewicz se inscribe en un justo medio entre el cine comercial y popular que hoy encarna claramente *Apasionados* de Juan José Jusid y el cine independiente que (con la etiqueta o no de "social" adosada) ha creado un atractivo polo de producción alternativa. En 1997, con experiencia en cortos y en televisión, Milewicz dio a conocer *La vida según Muriel*, un muy interesante debut con Soledad Villamil e Inés Estévez. Muy poco después ya tenía el proyecto de filmar *Samy y yo* con Darín incluido, pero a pesar de todo le resultó muy difícil conseguir productor. Y pasaron los años.

"Mi don no es la paciencia, a punto tal que la espera me excedió. Pero tuve que entrenar mi impaciencia a pesar mío. No me considero una excepción sino que caigo en las generales de la ley. El cine es una actividad muy complicada en todos los países. En Argentina, a pesar de haber una industria montada, la fragilidad económica y la errancia en política cultural hacen naufragar muchos proyectos. Una película como ésta también depende mucho de los actores. La comedia es decididamente de los comediantes, como el swing es del jazz. Lo tenés o no. Y aquí los actores son todos buenos comediantes; obviamente Darín es un gran comediante, y si me faltaba comprobarlo lo confirmé cuando lo vi actuar en *Art*. Pero también tienen esa veta muy afinada Angie Cepeda y los demás actores: Alejandra Flechner, Cristina Banegas, Henny Trayles, Rita Cortese, Alejandra Darín. Así y todo, el proyecto se fue postergando por razones casi exclusivamente económicas".

Efectivamente, *Samy y yo* es una comedia de diálogos ágiles y cuyo eje viene a ser la diferencia esencial entre los dos comediantes protagónicos: un torturado aspirante a escritor y guionista de TV, judío y porteño hasta la médula, hundido en la culpa por el mandato paterno de no confiar en nadie, un día, de modo casual, se topa con una chica que es todo lo contrario: extrovertida, colombiana, pulposa, animosa, vital. El contraste no quita el deseo y hasta el amor, pero la desconfianza de Samy todo lo puede. A pesar de todo, ella se las ingenia para convertirlo en alguien exitoso y entonces entra el tercer protagonista de la comedia: la televisión. Samy pasa de ser guionista a protagonista de un extraño programa donde hace de sí mismo, donde la gente se ríe de sus tendencias paranoicas y sus fobias, donde el rating aumenta cuanto más sufre. Como si fuera poco, un día le reproducen su propia casa en el estudio, y otro día, en el panel del público (el programa va en vivo con insufribles risas incluidas) aparece nada menos que la "mamme", quizás la pesadilla más redonda para un tímido muchacho judío.

"La TV es un lugar que yo conozco de adentro, pero que en realidad es un ámbito que nos pertenece a todos", dice Milewicz. "Ese contrapunto entre lo íntimo y lo público me parece que está presente en este programa que le toca protagonizar a Samy. Tus defectos pueden ser tus virtudes y viceversa. Ese programa en la realidad no existe, aunque tenga una semejanza con un *reality show*, pero me da la sensación de que Mary, el personaje que inventa el programa, planeó una mezcla de *later show* norteamericano con un *reality* pero de una sola persona, y una vez incorporado el personaje de la madre, decididamente se convierte en un sitcom".

Samy repite obsesivamente que odia Buenos Aires. ¿Qué es lo que define con más fuerza al personaje: la pertenencia judía o el disgusto con lo porteño?

–Samy es tan judío como porteño, pero no creo que sea una película segmentada en judío-no judío. Pero no tengo tan claras las zonas o capas que puede haber en la película: lo porteño, lo judío, lo argentino. Lo que me planteé fue encarar la comedia desde la verdad. La comedia en general es artificio, y si uno abusa del artificio, seguramente vas a lograr muy buenos momentos desde el punto de vista cómico, pero el resultado puede ser un poco trucho. Por otro lado, si hablamos de la ciudad, influye algo personal: actualmente vivo en España, y Buenos Aires me genera una permanente tensión de amor y odio. Estos días la veo hermosa, estoy fascinado, y al mismo tiempo hay algo en el clima caníbal claustrofóbico de Buenos Aires que me pone muy mal.

¿Cómo pensás que puede caer una comedia en medio de un clima y humor social más cercano al dramatismo?

–Creo que a pesar del clima social, el tipo de humor que plantea la película puede funcionar bien, sobre todo si se tiene en cuenta que es una película con un afán de comunicar, de ir en busca de un espectador. Además no es una película que pretenda ser graciosa porque sí, por querer hacer chistes sino a partir de los conflictos del personaje. En general son muy difíciles las relaciones que se establecen con el contexto, sobre todo cuando pasa tanto tiempo. Hubo muchas modificaciones en las sucesivas reescrituras del guión desde 1998, pero no estoy tan seguro de que tengan que ver con el contexto. En el único momento en que intuimos que podía influir fue al hacer el *off* de la película, que trabajamos con Darín muy exhaustivamente. En el *off* es dónde se define qué fue de los personajes tiempo después de los acontecimientos. Y en ese proceso me dio pudor, no quise pasarme de rosca con la tentación de que el personaje forme identidad con lo que nos pasa como país. No lo quisimos así. Si hay alguna forma de "transferencia", que no sea buscada. R

CINE 2 Después de una camada de películas como *Adiós mi concubina* y *Esposas y concubinas*, que se refugiaban en el melodrama histórico para hablar del presente, el cine chino asiste a la llegada de sus propios punks: directores de 30 años que muchas veces filman directamente de manera ilegal para retratar las miserias de la vida en la China capitalista. Jia Zhang Ke es uno de ellos, y esta semana estrena en Buenos Aires **Platform**, una película que los chinos, por supuesto, nunca vieron.

LA CHINA PUNK

POR HORACIO BERNADES

Verdad universal: toda generación quiere asesinar a la anterior. No se trata necesariamente de una guerra del cerdo ni tampoco de una ejecución en la plaza pública –aunque de eso los chinos saben bastante– sino de una batalla que suele librarse en términos simbólicos. En China Popular, desde fines de los '70 / comienzos de los '80 la generación de Deng Xiao Ping barrió los rastros de maoísmo. No sólo mediante el arresto, juicio y deposición de sus representantes más extremos (la Banda de los Cuatro, encabezada por Jian Qing, la mismísima viuda del Gran Timonel) sino también al abandonar el sueño agrario-colectivista y reemplazarlo por la transición –lenta y gradual, pero indefectible– hacia la propiedad privada, la iniciativa personal y el mercado. Ese proceso es el que narra *Platform*, pero jamás de modo directo, sino alusiva y oblicuamente, mostrando más sus resultados que sus momentos culminantes, desde los márgenes más recónditos de la sociedad.

Una de las más notorias niñas mimadas de los festivales de cine del mundo entero desde que se presentó en Venecia en setiembre del 2000, *Platform* fue consagrada como la mejor película en la edición 2001 del Festival Internacional de Cine Independiente de Buenos Aires, pero recién el jueves próximo se estrenará comercialmente en esta ciudad. Ésa es la buena noticia. La mala es consecuencia del callejón sin salida en el que se hallan la distribución y exhibición de cine independiente en Argentina. Dado el abismo entre los costos en dólares y la recuperación en pesos, la paradoja actual es que resulta más conveniente no estrenar que hacerlo. Cuestión de no perder demasiada plata, Pascual Condito (la figura más emblemática de la distribución de cine independiente del último lustro, desde *El sabor de la cereza* en adelante) decidió que el estreno de *Platform* fuera limitadísimo y no en las condiciones ideales: se la conocerá en una sola sala (la del Cosmos) y en formato de video ampliado. Pero se estrena, y ése es todo un acontecimiento en momentos en que el cine off-Hollywood se halla en plena retirada del mercado local.

DE GENERACIONES

La voluntad parricida de cada generación con respecto a la anterior es particularmente visible en el cine chino. La razón es sencilla: en ese cine, las sucesivas camadas no se agrupan en movimientos o en olas, sino en generaciones. La que surgió allá por los '80 y acaparó la atención del mundo entero, encabezada por Zhang Yi Mou, Chen Kaige y Gong Li (reina no coronada del cine asiático hasta la llegada de Maggie Cheung) y con títulos como *Sorgo rojo*, *Ju Dou*, *Esposas y concubinas* y *Adiós mi concubina* por bandera, fue la Quinta Generación, contando a partir de los pioneros de comienzos de siglo.

Esas películas venían a echar por tierra con el cine propagandístico del maoísmo, aunque la censura oficial (que aún hoy existe y no perdió nada de su fuerza) se ocupaba de ponerles cepo. Para escaparle, esas películas se refugiaban en el pasado histórico, intentando desde allí lanzar alusiones veladas sobre la contemporaneidad. Lujosos melodramas de época exquisitamente filmados por realizadores cultos y refinados, presentaban una China no oficial pero sí folklórica, agrícola y feudal, llena de trajes de seda, palacios y ceremonias tradicionales. Si algo no aparecía era la China contemporánea, urbana y volcada a una acelerada modernización, en la que el capitalismo dejó de ser una utopía deseable para convertirse en una gigantesca maquinaria de marginalización, negocios sucios y corruptelas. Para que esa China asomara tenía que venir una nueva generación, que barriera con la anterior y se atreviera a tomar el gigante por las astas.

Y llegó la Sexta Generación, allá por mediados de los '90 y hoy en plena madurez, con nombres como Jia Zhang Ke y Zhang Yuan tomando el relevo y películas como *17 años*, *Xiao Wu* y *Anyang Orphan* (premiada en el último Bafici) a modo de emblemas. Además de *Platform*, claro, segunda película de Jia Zhang Ke luego de *Xiao Wu*, vista también en una edición anterior del Bafici (Zhang Ke ya tiene una tercera película, *Placeres desconocidos*, que acaba de presentarse en Cannes). La reacción de la Sexta Generación frente a la Quinta se parece mucho a la de los punks en relación con el rock sinfónico de los '70: ante películas ampulosas, esteticistas, enfermas de gigantismo, estos cineastas que andan por los 30 oponen un cine áspero, rústico y rabioso, reducido a tres o cuatro tonos esenciales, que intenta cortar de un tajo el presente chino. Algunas de estas películas se filman de modo ilegal (la censura impone una aprobación previa, y estos realizadores no siempre la solicitan) y todas transcurren en escenarios naturales, con frecuencia en la calle, dejando ver la miseria, el atraso económico y cultural, el mercado negro y los negociados. Incluso aquello que, según las autoridades, no existe en China: la prostitución, la homosexualidad y el robo. El hecho de que se filmen no quiere decir que se estrenen: los chinos nunca vieron *Platform*.

TEATRO DE CAMBIOS

Con una duración original de 200 minutos reducida más tarde en media hora, *Platform* es la más atípica de las sagas, extendiéndose a lo largo de diez años en la historia china, desde fines de los años '70 hasta los primeros '90. Si toda saga tiende, en su voluntad histórica, a la pretensión abarcativa y panorámica, convirtiendo a sus personajes en rehenes de los grandes acontecimientos, *Platform* prefiere en cambio el medio tono casual, el hecho mínimo, el tiempo muerto incluso: una saga en la que parecería no pasar nada.

Para ello, Jia Zhang Ke practica una serie de corrimientos, huyendo del centro de la escena hacia los márgenes. Margen geográfico (la acción tiene lugar en el pueblito de Fenyang, donde nació el realizador) y también social e histórico. Película coral, sus personajes son miembros de un grupo de teatro vocacional y no ocupan un rol central en la vida económica, social o política de la zona, lo cual suele traerles conflictos con padres y autoridades. A través de ellos, más frecuentemente a su costado, Zhang Ke deja correr la historia. Empiezan siendo un elenco de Teatro Campesino, dedicado a poner en escena folletines propagandísticos que glorifican las hazañas de la Revolución y el recuerdo del Gran Timonel, pero se privatizarán en los '80. Regidos por un empresario más militarista que los militares anteriores, pasarán a llamarse "All Stars Rock and Breakdance", grupo musical que no hace rock ni breakdance, sino un pop chino con un par de chicas amagando pasos de baile mientras el cantante se pone medio punk y cachetea a uno de los espectadores.

Zhang Ke no muestra los grandes cambios sino sólo los pequeños, banales incluso, que son consecuencia de aquéllos. Unos pantalones "pata de elefante" causan sensación varios años después de su extinción en Occidente, la permanente de una de las chicas del grupo provoca una pequeña revolución, jóvenes hechos y derechos asisten a unas clases informales de educación sexual para niños y la palabra "moda" está en boca de todos. La historia pasa al costado (desde un fuera de campo sonoro al que Zhang Ke le saca todo el jugo posible) a través de marchas, formaciones y desfiles militares. O si no, transmitida por unos omnipresentes altoparlantes, especie de panópticos auditivos que van comunicando el descabezamiento de la Banda de los Cuatro o la llegada de la electricidad a un pueblo, "gracias a los esfuerzos de la Revolución y el Partido".

Si algo pasa en este pueblito en el que no pasa nada, es el tiempo, y eso es lo que transcurre en cada uno de esos planos que Zhang Ke deja correr eternamente, tan indolente como sus personajes, la cámara fija y distante acentuando la sensación de inmovilidad, de soledad, de aislamiento. "El mundo exterior es genial", aseguran los protagonistas cada vez que vuelven de una pequeña gira en una localidad vecina. Y si no, corren para ver pasar el tren, que en Fenyang todavía no se conoce. Bienvenidos al siglo XX.

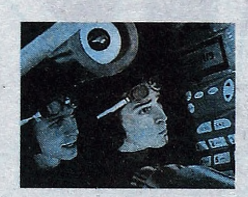
agenda

DOMINGO 7



Patria a Volonté

En el 186º aniversario de la Independencia, el tenor Darío Volonté interpreta un repertorio que va desde el Himno Nacional y Aurora hasta arias y dúos de óperas de Verdi, Puccini, Bizet y Mascagni. Todo junto a la mezzosoprano Vera Cirkovic, acompañados por el pianista Fernando Pérez. Volonté fue premiado en el 2001 como Mejor Cantante Argentino del Año.
A las 17.30, en la Sala "Alberto Ginastera" del Teatro Argentino de La Plata, en 51 entre 9 y 10. Entrada: 15 y $ 10. Informes: 0800-666-5151.



Teatro

JUGUETES Primeras funciones de *Infinitamente fascinante* un espectáculo de títeres y objetos para chicos del grupo Los cazurros.
A las 15.30 en el auditorio Cendas, Bulnes 1350. Entrada: $ 6.
MUÑECOS Se repuso el espectáculo infantil *El amigo fiel*, de Oscar Wilde con adaptación de Luis Camilion y Hugo Armoa. Actores y muñecos.
A las 16 en Perú 294. Entrada: $ 4.
AMBULANTE Presentación de *Pan con pan*, unipersonal de Javiel Cansino, Teatro ambulante de títeres, con técnica de guante y varilla. Textos de Roberto Espina y Javier Villafañe.
A las 16 en El 721 teatro, Conde 721. Entrada: $ 3 pesos.
CHAGALL *Chagall, Chagalito*, un espectáculo coreográfico-musical que hace bailar a los enamorados, violinistas, burros, cabras y gallinas de los cuadros de Marc Chagall. Dirige Carina Toker.
A las 16 (también los sábados) en el Auditorio Hebraica, Sarmiento 2233.

Cine

BRESSON Proyección de *Las damas del bosque de Boulogne* (1944), un film de Robert Bresson basado en *Jacques, le fataliste*, de Diderot.
A las 19 en Cine Club TEA, Aráoz 1460, PB 3. Entrada: $ 3.
JAPÓN En la retrospectiva dedicada a Kon Ichikawa, se exhibe *El tren está lleno* (1957), una sátira sobre el capitalismo japonés de posguerra.
A las 14.30, 19 y 21 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.
SUR Dentro de "el mundial del corto", se exhibe lo mejor del cine patagónico.
A las 18 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Entrada: $ 1.

Etcétera

FESTIVAL de tango, folklore, danza árabe, salsa, poesía y teatro.
Desde las 17 en el Centro Cultural José Verdi, Avda. Almirante Brown 736, La Boca. Entrada: $ 2.
OUTLET Feria itinerante de sellos independientes con Fantasmagoría, Proyecto Verona, Kevin Johansen y Astrolabio.
A las 17 en el Centro Cultural Agronomía, Avda. San Martín 4453. **Gratis**
TÍTERES El Mal Menor Mishky Luluy presenta *Historias con títeres*, un recorrido por la historia del teatro de títeres, sus tradiciones y sus técnicas. Intérpretes: Luciana Condito y Luciano Padilla López.
A las 16.30 en Museo Nacional de Historia del Traje, Chile 832. También los sábados. A la gorra.

LUNES 8



Rumba in Hollywood

Bailarinas, tragos y tambores en un viaje a las raíces del folklore afro cubano, desde las grandes orquestas hasta la salsa neoyorquina. Cena-show, toques y cantos afro, y luego de medianoche, fiesta con salsa, rumba y performances de bailarines. Musicalización del dj Federico Schrager (New York, La Habana, Buenos Aires) y presentación de la orquesta Ibrahim Ferrer Jr. y la Clave Cubana.
Desde las 21.30 en Niceto, Niceto Vega 5510. Entrada: $ 25 (con cena), $ 15 (fiesta). Reservas al 4779-9396.

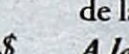


Arte

FOTO Continúa *En-sueños*, una muestra de fotos de Teo Fried, un testimonio de cuerpos con vida.
Hasta el 27 de julio en Addn Buenos Aires, Asamblea 1200, Parque Chacabuco. **Gratis**
FERRARI Se extendió la muestra *Augusto C. Ferrari (1871-1970). Cuadros, panoramas, iglesias y fotografías.*
Hasta el 28 de julio en las salas 4 y 5 del Centro Cultural Recoleta. **Gratis**

Cine

ASTROBOY En el ciclo "Astroboy y sus orígenes", se proyectan los primeros cuatro capítulos de la serie animé que conquistó el mundo.
A las 21 en la Sala Batato Barea del Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 3.
CLÁSICO Comienza un ciclo homenaje a John Garfield en el cincuentenario de su muerte con la proyección de *A la hora señalada*, con Gary Cooper y de *El cartero llama dos veces*, con Lana turner y John Garfield.



A las 15.30 y a las 17.30, respectivamente, en la Manufactura Papelera, Bolívar 1582. Entrada: $ 1,5.
OJO Proyección de *La Noche Eterna* (1991), mineros y familias interpelados por el ojo de una cámara documental.
A las 21 en la Sala Batato Barea del Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 3.

Música

IVA En el show *Reggae por la independencia*, Resistencia Suburbana presenta su tercer disco *Resistencia + IVA*. Luis Alfa (voz), Fabián Leroux (guitarra y coros) y Cuchu (percusión). Además, Dancing Mood, Shambala, Nonpalidece y Radio Root.
A las 23 en Cemento, Estados Unidos. Entrada: $ 7.
TRÍO El trío Ibáñez da un show en La Trastienda.
A las 23 en Balcarce 460. Entrada: $ 5.
RESACA El grupo de música rioplatense Resaca de Carnaval presenta su espectáculo *No estamo' pa' salir* junto a temas de espectáculos anteriores y nuevas canciones. Elementos musicales de ambas orillas.
A las 22 en Peña del Abasto, Anchorena 571. Entrada $5. Reservas al 4867-1236.

MARTES 9



Cortos en el parque

En el "Primer encuentro de cortos", se proyectan más de 200 producciones de realizadores independientes, festivales, escuelas y universidades de cine del país y el extranjero. La jornada patria estará destinada a mostrar los cortos de Buenos Aires Comunicación, el Cievyc y la Carrera de Imagen y Sonido (UBA). Sin premios pero con voluntad de instalar un nuevo espacio para realizadores.
De 15 a 19 en la Chacra de los Remedios, de Parque Avellaneda. Hasta el 14 de julio. **Gratis**

Arte

COCCA El grabador argentino Daniel Cocca, residente en Suecia y director del taller de Artistas Gráficos de Estocolmo, exhibe su obra gráfica en *Indagaciones*.
De 14 a 18 y hasta el 28 de julio en el Museo Nacional de Grabado, Defensa 372. **Gratis.**
PINTURA Luego de una década, Agustín Inchausti vuelve a exponer sus paisajes despojados, ensamblados en materiales irregulares. Una obra enigmática.
Hasta el 27 de julio en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**
URBANO Inaugura la muestra *Encuadres urbanos*, de Marina Gonella.
A las 19 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551, 2º piso. **Gratis**

Cine

ESCRITORES En el ciclo "Escritores de película" se exhibe *Shakespeare apasionado* (1998), de John Madden.
A las 17 y a las 20 en el BAC, Suipacha 1333. **Gratis**
TERROR Proyección de *Rojo profundo*, de Dario Argento, en el ciclo "Terror Italiano" de Cine Club La Cripta. Un recorrido por el cine truculento y brutal de los 70 y 80.
A las 22 en El local, Defensa 550. Entrada: $ 2.



Música

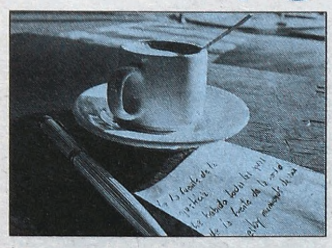
PATRIA En el acto oficial del Día de la Independencia, toca la Banda Sinfónica de la Ciudad de Buenos Aires, bajo la batuta de Mario de Rose.
A las 16 en Plaza de Mayo. **Gratis**
ACCIONARTE Siguen las veladas solidarias en Niceto con una noche de pop, rock y tex mex. Los Hombres Lobo, Diego Frenkel y Kevin Johansen tocan a beneficio de tres hogares infantiles. Cocina el cheff Pablo Massey
A las 22 en Niceto Club, Niceto Vega y Humboldt. Entrada: $ 10, con cena $ 15.
GARBAGE Estreno del recital en vivo del grupo Garbage en Londres para MTV, con la presentación de todos los temas del álbum *Beautiful Garbage*.
A las 23 por MTV.

Etcétera

FESTEJO Jornada patria en la Feria de Mataderos con Rosendo y Ofelia, Koki y Pajarín Saavedra, destrezas gauchescas, chocolate y torta frita y baile popular.
Desde las 13 en Lisandro de la Torre y Avda. de los Corrales, Mataderos. **Gratis.**
FOTOS Taller de ensayo fotográfico a cargo de Marcos Adandía, un intento de narrar a través de imágenes las experiencias y el sentir del fotógrafo. *Informes al 4932-4864.*

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a pagina12@velocom.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico.
El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIERCOLES **10**



Café literario

En el café literario organizado por la Sociedad de Escritoras y Escritores de la Argentina (SEA), lee la poeta y narradora Ruth Fernández, y el poeta José Luis Mangieri. Participan: Oscar Steimberg (poeta y semiólogo), Laura Devetach (poeta y narradora) y Gustavo Roldán (poeta y narrador). "A río revuelto: instantáneas de la realidad", un ciclo de charlas y debates sobre literatura, cultura, política y sociedad en Argentina.
A las 20 en el bar de la Librería Gandhi, Corrientes 1743. **Gratis**



Foto

BORLA Continúa la muestra de Héctor Borla (1937-2002), la realidad mágica de un artista moderno inspirado en las formas del 1500.
De 12.30 a 19.30 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Avda. del Libertador 1473.
CHAB Inaugura *Retrospectiva 1947-2002*, de Víctor Chab.
A las 19.30 en la sala nacional del Palais de Glace.
% Continúa la muestra fotográfica *La mirada del Argenauta*, de Roberto Sanz en el Centro Cultural "13 por ciento" de los trabajadores del INdEC. Un registro de las actividades culturales de interno de instituciones manicomiales del país y Latinoamérica.
De 9.30 a 16 en el INdEC, Julio A. Roca 615. Hasta el 20 de julio. **Gratis**

Cine

JAPÓN Proyección de *Conflagración* (1958), de Kon Ichikawa. La película predilecta del director, basada en la novela *El templo del pabellón*, de Yukio Mishima.
A las 14.30, 19 y 21 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.
CLÁSICO Continúa el ciclo homenaje a John Garfield con la proyección de *El cartero llama dos veces*, con Lana Turner y John Garfield y de *A la hora señalada*, con Gary Cooper.
A las 15.30 y a las 17.30, respectivamente, en la Manufactura Papelera, Bolívar 1582. Entrada: $ 1,5
ALMA Se proyecta *Sueños*, de Akira Kurosawa.
A las 20 en la Fundación Hastinapura, Viamonte 1815. **Gratis**

Etcétera

AMIA En el ciclo "Diálogos abiertos 2002", Laura Ginsberg habla sobre "AMIA: 8 años, sin justicia".
A las 19.15 en el Teatro del Pueblo, Avda. Roque Sáenz Peña 943. **Gratis**
DIBUJO El pintor y escenógrafo Andrés Zerneri ofrece un taller de dibujo y la pintura para adultos o adolescentes. Con modelo vivo.
Informes en Casa Cabrera, Cabrera 3653, 4 862 805.
CONVOCATORIA El Pabellón IV, apadrinado por el arquitecto Clorindo Testa, convoca a artistas del país para participar del "2º salón de pequeño y mediano formato".
Informes al 4772-8745, de lunes a sábados de 16 a 20.

JUEVES **11**



Improvisación a la carta

Llega al país *TheatreSports*, un espectáculo donde los actores improvisan a partir de las sugerencias más descabelladas de la audiencia. Una idea de Keith Johnstone, fundador de *The Loose Moose Theatre* en Canadá, que inspiró el popular programa de la cadena Sony *Whose line is it anyway?* de Drew Carey. Participa un exigente jurado.
A las 21, los jueves de julio, en la Sala Colette del Paseo La Plaza. Entradas $ 5.



Teatro

FINAL Siguen las funciones de *Final de partida*, una versión de Berta Goldenberg de la obra de Samuel Beckett.
A las 21 en el Teatro Anfitrión, Venezuela 3340. También los viernes. Entrada: $ 5.
MOLIÈRE Unicas funciones de *Anfitrión*, la obra de Molière, dirigida por Guillermo Cacace.
A las 21, los jueves de julio, en el Teatro del Abasto, Humahuaca 3548. Entrada: $ 8.



Arte

DESTROY Continúa la muestra *Futuramic*, de Aldo Paparella. Fotografías de la destrucción de las máquinas y los cuerpos. *En la Torre Monumental de los Ingleses, Retiro.* **Gratis**

Cine

CASSAVETES Dentro del ciclo "el mundo de John Cassavetes" se exhibe *Faces* (1968).
A las 18.30 en el microcine del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Entrada: $ 1.
HUMOR Proyección de *La edad del amor*, dirigida por Julio Saraceni, con Lolita Torres.
A las 19.30 en Argentores, Pacheco de Melo 1820. **Gratis**
AVANT Preestreno de *Clare Dolan*, de Lodge Kerrigan; *Party*, de Manoel De Oliveira; *Nostalgia*, de Andrei Tarkovsky; *Un instan d'innocence*, de Mohsen Makhmalfbaf y *L'amour á mort*, de Alain Resnais.
A las 14.30, 16.30, 18.30, 20.30 y 22.30, respectivamente, en el Cine Cosmos, Corrientes 2046. Primeras dos funciones $ 4, el resto $ 6.

Música

CLÁSICA Dentro del ciclo "Clásica joven", concierto de piano de Martín Perino.
A las 13 en el salón dorado del Teatro Colón, Libertad 621. **Gratis**
CORO Concierto del Coro Nacional de Niños y la Orquesta Juvenil de San Martín a beneficio del Hogar Carasucias. Dirige el maestro Mario Benzecry.
A las 20 en la Universidad Caece, Perón 2933. Entrada: un alimento no perecedero.

Etcétera

FIESTA Siguen los festejos por el aniversario de Club 69. Con dj Javier Zuker y Nico Cota.
A la 1.30 en Niceto, Niceto Vega 5510. Entrada: $ 7 y 10.
CONFERENCIA "De un palacio real a una residencia burguesa: Palacio de Luxemburgo, Bagatelle y el Castillo de Montecristo" Por el Arq. Julio Cacciatore. Organiza Cultura Itinerante.
A las 20 en Alianza Francesa de Martínez, Pedro Goyena 1926. Entrada: $ 5.

VIERNES **12**



Danzan solos

Presentación de las obras seleccionadas en el ciclo "Al fin solos", una búsqueda anual de nuevos coreógrafos nacionales. *Intento*, tiempo y espacio desquiciados de Soledad Alfaro; *Alas de Vidrio*, la mujer-gusano de Daniela Lieban; *Pasadizo*, cajas de resonancia de Yamila Uzorskis; *Metamorfosis*, el proceso de creación de Vanina Bagli; y las aventuras de un pájaro antropomórfico en *Solamente solo*, de Sebastián García Ferro.
A las 21 en Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Hasta el 26 de julio. Entrada $ 5.



Teatro

MAL Siguen las funciones de *El mal de la paloma*, de Omar Aíta. La incomunicación de una pareja dirigida por Mónica Viñao.
A las 21 en Teatro del Abasto, Humahuaca 3548. Entrada: $ 7.
LENGUA *Lengua madre sobre fondo blanco*, un espectáculo de Mariana Obersztern, con Marta Lubos, María Merlino y Tatiana Saphir.
A las 23 en el Portón de Sánchez, Bustamante 1034. Entrada: $ 10.
ANTÍDOTO Siguen las funciones de *El anticuerpo*, basado en *El hombre artificial*, de Horacio Quiroga.
A las 22 en el Teatro del Arte Facto, Sarandí 760. Entrada: $ 7.

Cine

KIAROSTAMI En el ciclo "Cine desde otro ángulo", se proyecta *Primer plano*, de Abbas Kiarostami. *A las 20.30 en el Foto Club Buenos Aires, San José 181. Entrada: $ 3.*
KITANO Proyección de *Escena frente al mar*, de Takeshi Kitano. Un joven sordomudo se encuentra una tabla de surf.
A las 22 en la Nave de los Sueños, Moreno 1379, 2º piso. **Gratis**
DOCUMENTAL Dentro del ciclo "Subjetividad, impostura y apropiación", se proyecta *La era del ñandú* (1989), de Carlos Sorín, *Historia en llamas* (1996), de Jeremías Cauvet y *Leonard Adelt* (2000), de Gabriel Mori.
A las 20 en Liberarte, Corrientes 1551. Entrada: $ 2.
CORTOS La Fundación Centro de Estudios Brasileiros reedita la Muestra de cortometrajes "Brasil-Argentina, 40 x 40. La década del 90", 80 cortos de jóvenes realizadores de ambos países.
A las 19 en el Centro de Estudios Brasileiros, Esmeralda 965. **Gratis**

Música

ROCK Zarasa adelanta su segundo disco.
A las 23 en el Teatro Colonial, Paseo Colón 413. Entrada: $ 5
NITO *30 años*, Nito Mestre hace un recorrido intimista por su producción.
A las 21 en el Espacio Cultural ND Anteneo, Paraguay 918. Entrada: $ 10.

Etcétera

SOLITA *Solita para todo*, un puñado de mujeres interpretadas por Noralih Gago con dirección de Juan Parodi.
A las 23.30 en Teatro El Anfitrión, Venezuela 3340. Entrada: $ 3.
MODA Inaugura una feria de liquidación de las principales marcas y diseñadores argentinos a beneficio del Hospital de Niños Pedro Elizalde.
De 12 a 22 en el Pabellón Azul de La Rural. Hasta el 21. Entrada: $ 4.

SABADO **13**



Directores de culto

Continúa la semana de pre-estrenos, con la proyección de *L'amour á mort* (1984), de Alain Resnais; *Nostalgia* (1983), de Andrei Tarkovsky; *Un instant d'innocence* (1996), de Mohsen Makhmalfba; *Party* (1996), de Manoel De Oliveira; y *Madame Bovary* (1991), de Claude Chabrol. Para internarse en el Cosmos y no salir. Domingo últimas funciones.
A las 14.30, 16.30, 18.30, 20.30 y 22.30, respectivamente, en Corrientes 2046. Primeras dos funciones $ 4, el resto $ 6.



Teatro

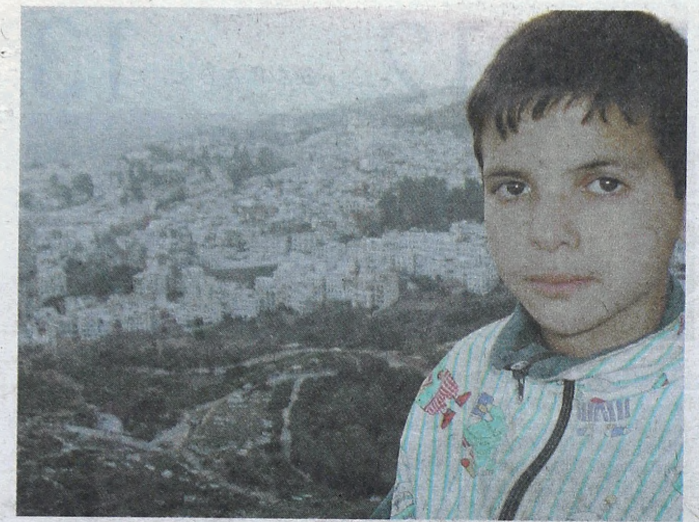
POP La Fundación Crear Vale la pena presenta *Interior americano*, una mirada pop sobre una vecindad deglutida por las series norteamericanas, y los cómics japoneses. Dirigen Andrea Servera y Manuel Attwel.
A las 20 en el Malba, Avda. Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 5.
OJOS Siguen las funciones de *Infortunados ojos*, del grupo Wang Wei. Un hombre necesitado de cambiar su imagen para ser aceptado.
A las 22.30 en el Rojas, Corrientes 2038. Entrada $5.
CARNAVAL Más funciones de *Chau Misterix*, el clásico de Mauricio Kartun, con dirección de Héctor Presa.
A las 21.30 en La Galera, Humboldt 1591. **Gratis**
HADAS *Ondina*, un intenso cuento de hadas en tono metafísico. Dirige: Berta Goldenberg.
a las 21 en el Teatro Anfitrión, Venezuela 3340. Entrada: $ 5.
CHICOS *Punto y coma@cantar y soñar*, un espectáculo teatral infantil para, basado en poesías de María Hortensia Lacau.
A las 17 en el Teatrón, Santa Fe 2450, galería. Entrada: $ 2 y 4.

Música

CHAMAMÉ El dúo Rosendo y Ofelia presenta su disco *Así somos*.
A las 23 en La Peña del Abasto, Anchorena 571. Entrada: $ 7.
FOLKLORE Gabriel Mourelos hace floklore de proyección junto a Son del Sur.
A las 16 en la Plaza de los dos Congresos. Se suspende por lluvia. **Gratis**

Etcétera

CRISIS Charla sobre "La crisis, las elecciones personales y el futuro", a cargo de las psicoanalistas Graciela Mc Loughlin y Graciela Roland.
A las 15 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. **Gratis**
CINE Dentro del ciclo "Cine y literatura" se proyecta *Fuego fatuo* (1963), de Louis Malle.
A las 20 en Cine Club TEA, Aráoz 1460, PB 3. Entrada: $ 3.
FIESTA Los Amados se suman al nuevo emprendimiento cultural Maldición Alegría con su espectáculo *Pecar de pensamiento*. Luego, fiesta.
Desde las 23 H. Irigoyen 851. Entrada $ 7.
FETE Para recibir el 14 de julio, *La Cigale prend la Bastille*. Música francesa por Teem, y performances por la compañía del deseo.
A las 24 en La Cigale, 25 de mayo 722. **Gratis**
PRESENTACIÓN Sergio DeLoof presenta Panadería y confitería La Moderna (poemas, homenajes, confesiones y textos autobiográficos). Habrá recitadores invitados y chocolate con churros.
A las 16.30 en San Juan y Sarandí. **Gratis**



SUPERVIVENCIA Tienen entre 8 y 12 años. Nacieron y viven en el laberinto de Marruecos, cuyas calles conocen como nadie. Son niños-guía, los lazarillos infalibles que durante años orientaron al viajero entre medinas, zocos y plazas atestadas de contadores de cuentos. Ahora, condenados por el gobierno y la Policía Turística a una existencia clandestina, los chicos de la calle siguen ofreciendo sus servicios, jugándose el pellejo por unos pocos centavos de dólar.



LA CIUDAD DE LOS NIÑOS

POR MARIANO BLEJMAN (DESDE MARRUECOS)

Un niño mira sentado en la entrada de un hotel derruido. Bajo un arco medieval, una maraña de hombres intenta vender baratijas en una jerga políglota y desafiante. Todos están ofendidos: se han topado con un viajero devaluado que no larga un centavo. A fuerza de gritar y confundirme, quieren que haga algo tan viejo como la Medina misma: que compre. Uno me toma del brazo y me obliga a mirar sus tapices berber y sus mantas afrodisíacas.

–¡Entre a mi tienda, amigo! –dice, mostrándome sus bolsos de cuero–¿Cuánto puede pagar?

–Nada, no puedo pagar nada.

–Pero ¿cuánto, cuánto? Pague algo.

El coro sigue siendo asfixiante, hasta que el niño se acerca, me toca el brazo y pregunta si quiero conocer la Medina, la parte vieja de la ciudad. Se llama Abdul; tiene nueve años. Nos paramos bajo la puerta de Bab Bou Jeloud, la entrada a la medina de Fès que, con sus nueve mil cuatrocientas calles, es la más grande del mundo. Ubicada en el corazón del país, la ciudad imperial del viejo Marruecos fue centro de la cultura musulmana del norte africano por siglos. Ya no lo es. Pero su aspecto no ha cambiado tanto.

Los ojos de Abdul son tan negros como la tierra de sus uñas. Sólo tiene un objetivo en el mundo: juntar algunas monedas por día. Su modus operandi: guiar turistas. El peligro que lo acecha: caer preso por no tener permiso oficial. Tiene una ventaja: es capaz de escabullirse como un puñado de arena, sin dejar rastro. Conoce las sendas como nadie y tiene de su lado a la ciudad, que lo esconde. Las pocas monedas que puede juntar son valiosísimas: Abdul gana diez veces más que sus padres.

–Venga amigo –dice en un inglés con acento árabe, francés y español.

–Quiero llegar hasta Kairaouine, la mezquita –le digo.

–10 dirhams (1 dólar). Diez por todo, amigo... No problema.

1.

¿No problema? Hace poco se formó la Policía Turística de Marruecos con el objeto de capturar a los falsos guías que invitan a pasear por senderos poco luminosos. Muchos bandidos asustados desaparecieron, es cierto, pero muchos, también, se quedaron sin su único trabajo. Cayeron presos por contar la historia de su pueblo o, enterados del fantasma de la cárcel, se dedicaron a otra cosa. A vender haschish, por ejemplo.

Aun así, visitar la ciudad con un niño-guía sigue teniendo sus ventajas. Se ahorra tiempo y dinero en el enjambre de calles, y no hay otros marroquíes que interrumpan en el trayecto. Los niños, pícaros y atentos, manejan la demanda con lucidez. Con su trabajo, Abdul ayuda a juntar los 700 dirhams (70 dólares) del alquiler de su casa. Fue por eso que dejó la escuela. Camina un poco adelantado; sabe que no voy a perderlo. Prefiere los pasadizos laterales a los centrales: queda menos expuesto, me explica. Me mira, y antes de pasar por la mezquita propone ir al *tanner*. No entiendo, pero igual acepto.

Ahora caminamos al mismo ritmo, pero bien separados. Desde atrás, su cabeza pequeña empieza a perderse entre túnicas y turistas cuando otro niño aparece y le advierte que viene un Policía Turístico. Abdul se evapora de la escena. Sigo caminando por pura inercia, arrastrado por la corriente humana. Lo sorprendo escondido en una habitación oscura que da sobre la calle. Me mira asustado.

–Siga, siga... No mire –sonríe.

Sigo, pero no sonrío. Esquivo dos mulas cargadas de maderas, cueros y cartones prensados. Más túnicas, más turistas. Segundos después, Abdul reaparece con aire despreocupado, como si hubiera estado ahí siempre. Da unos pasos por At-Talaa al Kebir, la calle que en unos metros se transformará en Oanitra Bou Rous y, dos curvas más tarde, en Ash Sherabliyin. Pero sólo Abdul puede sacarme del laberinto.

–¡Ahí! –señala una puerta.

Es el acceso a una tienda berber: se entra por una manta y se sale con siete, una mochila y un anillo de plata, después de haber pagado el doble de lo que valen y creyendo –encima– haber hecho una buena compra. Detrás de la baranda –que también se huele– hay una inmensa curtiembre de olladas rojas y blancas que poco ha cambiado desde la Edad Media.

Tanner. Ahora caigo: es "cuero" en inglés. El de Fès es, desde hace siete mil años, uno de los más finos y buscados del mundo. Los ingredientes para teñir y dar textura no han cambiado desde entonces: orín de vaca, excremento de paloma, aceite de pescado, grasa y cerebro de animales, sal de cromo y ácido sulfúrico. El centro de la ciudad es una inmensa marroquinería. Abdul camina hacia la puerta de la tienda y me mira. Estaba empezando a disfrutar del olor, pero entiendo que debo seguirlo.

–Salga a la derecha –se apura– y espere.

Ríe con los dientes apretados. Sin darme tiempo sale de la tienda, corre hacia delante, grita algo en árabe y espera. Un hombre lo deja pasar a su casa. Segundos después, otro policía aparece en escena. Tiene un traje apretado de color beige uniforme. Para Abdul es el terror de la cárcel. Pero la ciudad, cómplice, le da una mano.

–¿Dónde está? –me interpela el policía.

–¿Quién...?

–El niño. El que lo guiaba. ¿Dónde está? –dice en francés.

–Yo caminaba solo...

He quedado solo. La idea de visitar la mezquita se ha desvanecido como Abdul, que sigue sin aparecer. Quiero volver a la puerta Bab Bou Jeloud, pero hace demasiado calor. Los nombres de las calles están escritos en árabe; volver solo sería un milagro de Alá. Pregunto el camino de vuelta y otra vez el jaleo que contesta con manos de pulpo sin salida. A punto de darme por vencido, Abdul reaparece desde una ventana, sonríe y me pide que le pague.

–¿Quiere volver? –dice, y señala–: es por aquí derecho.

Le doy sus 10 dirhams.

–Son 50 dirhams. Peligro, amigo, mucho miedo...

–Antes eran 10.

–50, amigo.

La tarifa de Abdul incluye el peligro de terminar preso.

2.

Al norte de Marruecos, el pueblo de Chefchaouen es conocido por sus puertas azules, una costumbre traída por los judíos que la Inquisición expulsó de España. Visito ahora su medina, una red de pasadizos hiperfotogénica. Ya no quedan judíos, es cierto, pero a unos kilómetros aún se encuentran las milenarias plantaciones de marihuana que tapizan cien kilómetros de la cadena montañosa del Riff y, de paso, abastecen a Europa de haschish.

Mohamed, otro niño-guía, está sentado a la puerta de la pensión La Castellana. Conoce muy bien esas plantaciones. Nació y creció en ese pedemonte. Ahora mira con sus ojos espesos los turistas que acaban de llegar. Tiene una mano en la boca; se babea los dedos y espera. Camina hasta la Plaza Uta El-Hammam, frente a la Mezquita, y observa a los Policías Turísticos con la misma inocencia con que un cocodrilo derrama sus lágrimas. A simple vista es sólo un niño jugando en una plaza. Mohamed sabe que los turistas se pierden apenas se alejan de la plaza. Entonces los sigue y los guía, otra vez, por unos dirhams. La pensión, el Hammam, la plaza, el río Oued ras el Mar, la antigua mezquita y el mercado: ésosson los escenarios cotidianos que quizás se cierren sobre él como una trampa.

Desde que el gobierno del rey Mohamed VI dispuso encarcelar a los falsos guías por las quejas de los turistas, el asunto se puso bravo. Los guías oficiales cobran mucho más caro que los chicos: entre 150 y 300 dirhams (15 a 30 dólares) contra 10 a 50. Pero Mohamed utiliza una técnica distinta de la de sus amigos. Da a conocer su cara hasta el hartazgo siguiéndome por todos lados, aunque sin hablar. Cansado del acoso silencioso, le pregunto:

–¿Dónde puedo comer?

No responde, pero ya camina mirando hacia atrás, pidiendo que lo siga. Se acerca a un



restaurante donde sirven unas tortillas de papa españolas con un poco de picante.

–¿Y una cerveza?

El niño niega con la cabeza: como todas las bebidas alcohólicas, la cerveza está prohibida por el Islam. Sin embargo, Mohamed me deja terminar la tortilla y camina hacia el Hotel Parador, donde el gobierno permite el consumo turístico. Mohamed se asegura de que lo siga. Otros niños se acercan, le hablan al oído, insisten, también, en llevarme al Parador. Soy fiel y me quedo con Mohamed. En el camino sinuoso, dos hombres quieren llenarme de haschish.

–Amigo, ¡ey! ¿Quieres colocar la cabeza antes de dormir? –dice uno.

–No, gracias, voy en busca de una cerveza.

–Vendo cerveza también. Comprarme, amigo, te voy a dar buena... barata...

Prefiero de nuevo a Mohamed. A unos metros aparece el Hotel Parador, blanco y elegante. Es el más caro de la ciudad, el único que tiene cerveza. Mohamed me deja en la esquina, amaga con irse y se sienta enfrente. Pido una cerveza carísima (dos dólares) y salgo en dirección al Kasbah, un antiguo centro de meditación islámica. Entonces Mohamed reaparece y, a pesar de la larga compañía, sigue sin hablar. Todavía no ha pedido un centavo. Me enseña una puerta azul que dice Hammam con un número cinco. Es un baño árabe. Cinco dirhams para los locales; 35 para turistas. En el baño, cuatro hombres semidesnudos se masajean entre sí con una media mojada y caliente. El calor florece desde el piso e inunda toda la sala. Mohamed se pone a un costado y se pasa un paño por los brazos. De pronto, un marroquí en slip pregunta si quiero recibir un masaje. Dudo en contestar, pero antes de darme cuenta ya estoy contra el suelo con un marroquí que hace contorsiones sobre mi espalda. Se destraba la columna vertebral, se aflojan los músculos, pero la cara da contra el piso cada tanto. Al final, un golpe de agua fría contrae los músculos.

Es de noche. Invito a Abdul a cenar, pero me dice con las manos que tiene que dormir; lo esperan en casa. Lo acompaño. En el camino, unos niños juegan al gallo ciego. Salen cuando cae el sol, como murciélagos ansiosos por festejar un cumpleaños. La casa de Mohamed es diminuta y casi no tiene muebles. Sólo una fina alfombra donde todo sucede. Su madre le abre la puerta pero no lo besa. Interrumpo el portazo final y le doy diez dirhams. Recién entonces su madre lo besa.

3.

La plaza Djemaa el F-na es una especie de jolgorio enfermizo. Un puñado de freaks en caravana de tradición ancestral, dispuestos a joder a quien pase. Lo más parecido que he visto a la Feria medieval de Gargantúa y Pantagruel. Cientos de hombres, tal vez miles, amontonados en una plaza deforme que el turismo ha ido ordenando últimamente. Los estantes fueron enumerados y esperan ser mirados, consumidos o al menos fotografiados. A simple vista pareciera que es el turismo el que da vida a la plaza.

–Venga, mire –el niño, esta vez, se llama Bdala. La ayuda de un guía no parece tener mucho sentido. Aunque caótica, la plaza no tiene demasiadas aristas como para perderse. Bdala, 11 años, me pide que me acerque a uno de los puestos de medicinas africanas. En un mantel en el piso encuentro unos cuantos frasquitos escritos en árabe. Bdala los ofrece. Además hay yuyos secos amontonados.

–¡¡Viagra, Viagra!! –asegura Bdala. Y pide que le compre.

–No gracias.

–¿Quiere ir a los *souqs*? –dice Bdala.

–Ok.

Los *souqs* son los mercados del otro lado de la plaza. Cruzo entre unos encantadores de serpientes que muestran su veneno esterilizado, aplaudo a unos magos, esquivo un grupo de acróbatas y me enfrento con lunáticos de toda calaña.

–¿Ali ben Youssef? –ofrece el niño. Es la mezquita ubicada detrás.

Le digo sí con la cabeza y empieza a caminar, otra vez, unos metros adelante. La mayoría de los niños-guía –y otros guías falsos– esperan a la entrada de los *souqs*. Marruecos tiene muy poco dinero y una inmensa cantidad de habitantes: aquí está la mayor cantidad de falsos guías de la ciudad. Las leyes han reducido –no eliminado– el problema de los robos, pero el desempleo es altísimo. El 94 por ciento de la población, según estadísticas oficiales, nunca vuelve por segunda vez a la ciudad.

–¿Quiere comprar *handicrafts*? –dice.

–*Not sure*.

Comprar y caminar con un guía también tiene desventajas. El encargado del hotel me avisa que siempre se llevan una comisión. Pero sin guía es imposible llegar a la mezquita, ni al museo de los amigos de Marrakesch, ni a las distintas medersas islámicas. Una vez en los *souqs*, el hostigamiento se calma. Al fin ingreso, convencido, a una casa de piezas trabajadas en madera.

–¿Cuánto cuesta este ajedrez? –pregunto al vendedor. El tipo se lanza a ofrecerme todo lo que hay en su negocio.

–No... no... Sólo el ajedrez –repito.

–100 dirhams (10 dólares) –me dice.

–Le doy mis zapatillas.

Me mira rascándose la cabeza, prueba un pie y hacemos el cambio. Camino ahora con unas ojotas de repuesto que traía en el bolso y mi ajedrez envuelto para regalo. De pronto aparece otro uniforme. Corre, Bdala, corre. Y comienza la cacería infantil.

Bdala se escapa hacia una de las medersas, pasa detrás de unas gallinas, salta la tapia y se pierde detrás de unas cajas. El Policía Turístico lo sigue. No lo va a alcanzar, me asegura un comerciante. Durante veinte minutos, su vida es una carrera de obstáculos que no tiene premio ni llegando primero. Otros salen a enfrentar al policía y lo confunden, señalándole rumbos falsos. El poli no se da por vencido. Se empina sobre una silla y observa los 12 años de Bdala que intentan ganarse la libertad. Pide refuerzos con un silbato; aparecen tres más que se llevan el mercado por delante y encierran por fin a Bdala. Los comerciantes me aconsejan seguir hacia la famosa mezquita antes de que también me lleven a mí. En la puerta de Ali ben Youssef, una frase en tiza blanca amenaza en francés: *Interdit aux non muslims* ("Prohibido a los no musulmanes").

Me siento en el banco de enfrente. Segundos después aparece un marroquí preocupado hasta la barba.

–Bdala no va a venir. Lo agarraron...

–¿No podemos verlo? –pregunto.

–No. Es peligroso.

El paseo salió demasiado caro esta vez. Le digo al hombre que estire el brazo y le pongo 30 dirhams en la mano.

–Por favor, hágaselo llegar. ■

TONTO Y RETONTO

TARAS Seis tipos que se tiran al agua para salvar a un pollo y mueren ahogados mientras el pollo sobrevive. Un tragasables que intenta el truco con un paraguas. Un cazador que muere por una serpiente que le dispara su propia escopeta. La bióloga molecular Wendy Northcutt lleva años recopilando las muertes involuntarias por mano propia más estúpidas del planeta. Ahora, los publicó bajó el título **Los Premios Darwin**, un reconocimiento a quienes deciden eliminarse de la carrera evolutiva.

POR RODRIGO FRESÁN

Un libro estúpido es algo imperdonable, pero un libro sobre la estupidez suele ser imprescindible. *Los Premios Darwin* (RBA) de Wendy Northcutt es, entonces, una atendible rareza: un libro estúpido sobre la estupidez que –sin ser una obra maestra– puede ser considerado imprescindible o, por lo menos, necesario y útil a la hora de recordar en caso de olvido los profundos y plebeyos abismos en los que suele caer una y otra vez, tropezando siempre con la misma piedra, el supuesto rey de la creación.

Producto directo del legendario site *www.DarwinAwards.com* –el hecho de que la pantalla eléctrica mute a libro unplugged no deja de ser interesante– este libro reúne las muertes más idiotas recopiladas por Northcutt y postuladas por fans de todo el mundo a la hora de luchar por un premio más parecido a un castigo: honrar a todos esos hombres y mujeres que con su torpe e involuntario sacrificio privaron a la humanidad de su presencia mejorando así nuestro ya de por sí maltratado patrimonio genético.

Northcutt dixit: "Los candidatos a estos premios tienen que mejorar de manera significativa el patrimonio genético eliminándose a sí mismos de la especie humana de alguna manera que sea sorprendentemente estúpida. A los candidatos se los valora de acuerdo con los cinco criterios siguientes: el candidato ha de autoeliminarse del patrimonio genético; el candidato tiene que hacer gala de una desconcertante incapacidad de comportarse con buen juicio; el candidato tiene que ser el causante de su propia muerte; el candidato ha de ser capaz de mostrar buen juicio; y, por último, el caso tiene que estar comprobado. Casos en los que el candidato ha perdido su capacidad reproductiva esterilizándose para siempre pueden también ser considerados."

Northcutt, bióloga molecular formada en Berkeley, inauguró el fenómeno en 1993 y desde entonces la nómina de candidatos y los triunfadores anunciados cada dos años –que, claro, nunca están allí para recoger el premio– no ha dejado de aumentar reflejando el siempre constante crecimiento de la torpeza humana. El concepto que hace comulgar a todos estos mártires involuntarios no deja de ser interesante y paradójico: mejora una vida opaca con una muerte creativa y, sí, genialmente tonta.

Así, Northcutt nos pasea por la muerte del terrorista que abre su propia carta bomba cuando se la devuelven por franqueo insuficiente; o la del audaz que decide organizar una fiesta en la playa para ver mejor el huracán; o la del cazador que es asesinado por su propio perro luego de que le diera su rifle para que jugara un rato; o la de los seis egipcios que se zambullen para salvar a un pollo y mueren ahogados mientras el pollo sobrevive; o la del incauto ladrón que roba cables eléctricos sin cortar antes la corriente; o la de los terroristas palestinos que al "negarse a aceptar el cambio de horario estival de los israelíes –la hora sionista–" acabaron programando los explosivos para estallar antes de tiempo volando por los aires de camino al sitio del atentado; o la del empleado que insistió en demostrar la resistencia del vidrio de una ventana del piso 24 lanzándose contra ella; o el casi carveriano episodio en que un padre desafía a su hijito a que lo apuñale y minutos después muere en el hospital con un "¿Quién hubiera pensado que el chico iba a hacer algo así?"; o la inflamable saga de los seis bomberos que decidieron impresionar a su jefe fraguando un incendio y... Casos como el de John-John Kennedy todavía se debaten en el foro electrónico del site a la hora de precisar si lo suyo fue torpeza momentánea o soberana imbecilidad (los que insisten en proponerlo citan una supuesta constante darwinista en los genes Kennedy a la hora de estrellarse esquiando contra un árbol o pasear por la belicosa y poco demócrata Dallas en un descapotable).

En cualquier caso, historias verdaderas que se leen como si se tratara de ficciones súbitas o microrrelatos potenciados por el regocijado espanto de que casi todo lo que aquí se relata ha sido tristemente certificado o va en camino de serlo. Es recomendable, sí, la lectura del libro en raciones homeopáticas (máximo de cuatro muertes por vez) para no alcanzar el inequívoco convencimiento de que el fin del mundo está cerca y que ese señor que por estos días ocupa la Casa Blanca (y que no hace mucho casi se darwiniza atragantándose con un mini-pretzel frente al televisor) está más que capacitado para confundir el botón rojo y final con el botón que lo comunica con la persona que lo provee de, por ejemplo, más mini-pretzels.

Northcutt –convencida de que el ser humano está pasando por un período de des-inteligencia como forma de autorregulación de la especie– ordena en diferentes categorías las diferentes entradas (o, mejor dicho, salidas) donde apenas bajo la superficie de la tragedia late la posibilidad terrible de lo grotesco como forma de redención porque, de acuerdo, el hombre es el único animal que muere una y otra vez por su propia estupidez; pero también es el único que puede reírse de ello o morirse de risa ante el inesperado consuelo de una muerte divertida luego de una vida sin la menor gracia. R

El sablazo

18 DE ABRIL DE 1999, BONN, ALEMANIA

Un tragador de espadas murió en Bonn por haberse metido un paraguas por la garganta, apretando al mismo tiempo, sin darse cuenta de lo que hacía, el botón que lo abría.
Fuentes: "UK News of the World", KCBS News Radio



Pelito

1999, DORSET, INGLATERRA

Hay gente de costumbres nerviosas que tiene toda la razón del mundo para sentirse angustiada. En enero de 1999, una adolescente británica fue enviada a toda prisa al hospital con fuertes dolores en el estómago. Los cirujanos que la operaron, intentando desesperadamente salvarle la vida pero, en último término, en vano, se quedaron asombrados ante la enmarañada masa de pelo humano, del tamaño de una pelota de fútbol, que encontraron encajonada en su abdomen.
Rachel, aprendiz de peluquera de diecisiete años, tenía la costumbre de mordisquearse las puntas de las trenzas desde que era muy pequeña. El doctor Andrew Stearman, del Hospital General de Poole, en el condado de Dorset, dijo lo siguiente: "La composición bioquímica del pelo no permite a los jugos digestivos del estómago descomponerlo. Por consiguiente, lo que hace el pelo es acumularse, de la misma manera que se acumula en el desagüe de una bañera o de una ducha, atrayendo más pelo y otros desechos". Cuando dictó su veredicto de muerte por accidente, el forense, doctor Alan Craze, añadió: "Esto era algo que Rachel hacía de vez en cuando, por pura costumbre. Seguramente, si pensaba en ello, se decía que el pelo pasaría por su sistema digestivo como todo lo demás, pero, por desgracia, no pasaba, sino que se le iba acumulando dentro hasta alcanzar un tremendo volumen".
La psicóloga Nora Patel midió la bola de pelo –conocida por el nombre de "tricobezoar"– y dijo que tenía treinta centímetros de longitud, veinticinco centímetros de ancho y diez centímetros de grosor, y declaró lo siguiente: "Era muy dura y compacta, y los pelos estaban entrelazados en forma de pelota de fútbol. Ninguno de mis compañeros del equipo médico había visto nunca nada parecido".
La madre de Nora, cuando vio una foto del fatal objeto, comentó: "Parece una rata muerta".
Fuentes: Globeandmail.com, Reuters, Wired News, "Mirror" (UK), "Sun" (UK), "The Mamoth Book of Tasteless Lists"

Jugando con los gatos del señor

GANADOR DEL PREMIO DARWIN 1996

1996, CALCUTA, INDIA

Un hombre murió en el parque zoológico de Calcuta, y otro quedó malherido porque los dos decidieron cruzar el foso que aísla un recinto de tigres para poner ramos de flores en torno del cuello de uno de estos grandes gatos. El ataque causó pánico en el zoo y la gente casi salió de estampida.
Prakesh y Suresh, devotos fieles de la diosa Durga, estaban bebiendo cuando decidieron adorar al tigre con su curiosa adaptación de un saludo religioso indio de año nuevo. *Shiva*, una tigresa de Bengala de trece años, no estaba de acuerdo con este plan y atacó a Suresh cuando éste le puso su saludo floral en torno del cuello. Prakesh, alarmado, dio una patada a la tigresa en el rostro para distraerla, y ella, cortésmente, dejó en paz a Suresh y mató a Prakesh en su lugar.
"Me consternó ver a dos jóvenes dando vueltas en torno del tigre con guirnaldas de flores en la mano –dijo un testigo llamado Rakesh Banerjee–. Lo vi todo. El tigre se volvió y saltó sobre el joven y, en cosa de minutos, su cabeza estaba colgando."
Fuente: "Kunal Sen Gupta", Calcuta, India

Ella arriba

GANADOR DEL PREMIO DARWIN DE 1994

1995, KENYA

El premio Darwin de 1994 fue otorgado a un sujeto al que mató una máquina de Coca-Cola. La máquina se le cayó encima cuando trataba de sacarle una lata de gaseosa gratis.
Fuentes: Reuter, "Morgumbladid" (Islandia)

La tiré porque era mía

GANADOR DEL PREMIO DARWIN 1998

1998, BUENOS AIRES, ARGENTINA

¿Ganó la disputa? Durante una riña conyugal, que tuvo lugar en un barrio de Boedo, un hombre de veinticinco años tiró a su mujer de veinte por el balcón de su casa en el octavo piso.
Con gran disgusto por su parte, la mujer quedó enganchada en los cables eléctricos de la calle. Él, entonces, se tiró rápidamente del balcón y cayó sobre ella. ¿Estaba tratando, iracundo, de rematar su obra o, por el contrario, esperaba, arrepentido, salvar a su mujer? Sea lo que fuere, no consiguió ni una cosa ni la otra, porque no alcanzó a agarrarse a los cables, cayó al suelo y se mató.
La mujer pudo sujetarse a un balcón cercano y se salvó.
Fuente: Reuters

Ojo con la viborita

1991, NICOSIA, CHIPRE

Un cazador iraní llamado Alí murió de un tiro cerca de Teherán porque una serpiente se enroscó en su escopeta mientras él trataba de sujetar al reptil contra el suelo. Otro cazador informó que la víctima había tratado de atrapar viva a la serpiente apretándole la parte posterior de la cabeza con la culata. La serpiente, entonces, se enroscó en la escopeta y apretó el gatillo, matando a Alí de un tiro en la cabeza.
Fuentes: Islamic Republic News Agency, ABC News, Austria Press, Germany Press, Reuters, Bloomberg News, DPA



TEATRO I

TIEMPOS VIOLENTOS

De cómo la sospecha, la violencia y el fantasma del estallido social se apoderan de una amable panadería de barrio.

POR CECILIA SOSA

¿En qué clase de escenario puede convertirse un pequeño negocio de barrio luego de sesenta asaltos consecutivos y una sobredosis de Crónica TV? En *Monos con navaja*, la obra de Luis Sáez que dirige Justo Gibert, una cándida panadería de la esquina, regenteada por un padre y dos hijos, deviene en una suerte de refugio-trinchera ante un afuera abismal, plagado de potenciales delincuentes seriales. Cualquier irrupción basta para agitar las fantasías persecutorias del padre, violento y tullido, y de sus vástagos, un onanista empedernido y un homofóbico con gran potencial gay. Incluso si el que irrumpe es un cliente sesentón con panza y bermudas y un pedido por demás inadecuado: churros. No hace falta más para desencadenar el drama. Todo está dispuesto para que los mostradores repletos de confituras –de ahora en más habrá que sospechar de cada vigilante, pan de leche o cuernito– se conviertan en una cámara de torturas sofisticada, lista para sonsacar cualquier confesión. Los panaderos han aprendido la lección del ingeniero Santos y no detienen la maquinaria del terror hasta dar con el cuerpo del delito: las medialunas de la competencia.

Así, amparados por la magnitud de la afrenta, los panaderos confiesan las virtudes de las facturas de la casa, hechas a base de "bolitas" y "paraguas". Y el ritual antropofágico parece dispuesto a incorporar nuevos "ingredientes" ante la amenaza latente de un horno siempre oculto y siempre encendido.

Teatro de las orillas y las voces ocultas donde la clase media, empujada por la paranoia, llega hasta los límites del absurdo, *Monos con navaja* encarna en la jerga violenta de los bajos fondos urbanos la fantasía más delirante y oscura de una sociedad montada en la lógica del asalto, la violencia y la mano dura.

¿Y si de la billetera del cliente panzón cae un carnet de socio vitalicio de River? Ni la medalla de San Diego, exhibida *ad hoc* a modo de crucifijo, alcanza para despertar conmiseración. Razón suplementaria para una nueva dosis de violencia, mordazas y suplicios a base de mate hirviendo. La irrupción de la esposa del cliente –una síntesis de Pepita la pistolera y un ángel de Charlie tercermundista– invierte la sesión de torturas, pero las navajas sólo cambian de mano. Ahora les toca a los panaderos ser vapuleados y avergonzados, y el tímido vecino, protegido ahora por las exuberancias de su mujer, deviene en victimario y desparrama una nueva tanda de insultos-chiché que parece no tener final. Sin embargo, Dios-Patria-San Diego y el oportunismo del comisario amigo confluyen para devolver favores pasados en una redentora lluvia de balas sobre los nuevos "subversivos" antes de que alcancen a escapar por la terraza.

Hay algo en *Monos con navaja* que inocula la sensación –culpable– de estar espiando por una mirilla el fantasma más sombrío de una sociedad cada vez más obscena y miserable. Por eso, tal vez, la sonrisa nerviosa del público –que no por nada se ubica en la sala enfrentado– termina transformándose en una mueca extraña, como si un bando de espectadores monitoreara con recelo al otro, que mágicamente ha pasado a ser sospechoso.

Por suerte, la gran conflagración final sobreviene recordando que cada entramado social lleva dentro de sí las semillas de su propia destrucción. Mientras en el Teatro el Artefacto todavía resuena una oportuna versión de la marcha marcial de Crónica TV, siempre es posible pensar que la noche del sábado recién empieza, que el frío no es tan polar como se dice y que lo lindo del teatro es que siempre sorprende con algo nuevo. ■

Monos con navaja, de Luis Sáez, dirigida por Justo Gibert.
Teatro del Artefacto, Sarandí 760
Sábados, 21 hs.



TEATRO II

QUINTETO

De la mano de una decadente orquestita de circo, Thomas Bernhard vuelve a la carga con su obsesión favorita: el espanto del mundo.

POR FACUNDO MARTÍNEZ

Cuando se deja reconocer como un canto del sí a la existencia, el teatro se convierte en un profundo problema de índole filosófica. Su interés radica en lo inquietante de su presencia, en su carácter incluso de amenaza, en la medida en que con mano artificiosa y mágica toca al espectador con la pregunta por el Ser, por todo lo que en él hay de sentido. Frente a esta interrogación se precipita la apertura, y la llave que permite ese despojamiento es precisamente el poder de falsificación del arte, que con su engaño intenta producir su conjuro a la vida, a la existencia. Ese poder, esa fuerza que niega la verdad, que es el fenecer, puede hablar de mil maneras, vestir cualquier ropaje, sin por ello perder su magnitud y propósito: producir la maravilla para evitar el sufrimiento frente a esa verdad que es contradictoria y sin sentido.

Para el escritor y dramaturgo austríaco Thomas Bernhard –que pensaba que la independencia es imposible, que siempre se depende de otras personas, y que el hombre que decidiera estar siempre a solas consigo mismo acabaría hundiéndose y moriría–, esa fuerza de falsificación entra en juego en las situaciones más minúsculas y cotidianas. Su obra *La fuerza de la costumbre* (1975), que, con puesta y actuación de Pompeyo Audivert, puede verse en el teatro Calibán, apuesta en grande a la formulación de este problema filosófico, ya que indaga en el absurdo de la existencia y en las presiones asfixiantes que pueden arrojar al hombre al abismo.

"No nos gusta la vida, pero hay que vivirla. No nos gusta el quinteto *La Trucha*, pero hay que tocarlo", denuncia el inefable protagonista de la obra, Caribaldi, dueño decrépito de un circo cuya decadencia es perceptible desde el primer instante. Noche tras noche, antes y después de cada función, Caribaldi obliga a sus dependientes a ensayar la pieza musical de Franz Schubert. La notabilísima y sórdida imperfección de esos intentos se convierte en eje y distracción perpetua de todos los personajes involucrados: una nieta equilibrista, a la que le tocó en suerte la viola; un payaso aturdido que hace sufrir sin remedio al contrabajo; un malabarista, violinista prodigio que sueña y trata en vano de abandonar la *troupe*; un sobrino sufriente y alcoholizado, el domador, encargado de aporrear el piano; y, por supuesto, el propio Caribaldi, director-déspota, que se aferra al violoncelo sin esperanzas pero con toda dignidad.

En *La fuerza de la costumbre* hay miserabilidad, despeñamiento y, sin embargo, un notable humor. Los límites son irónicos; no buscan precipitarse ni avasallarse, sino todo lo contrario: se trata, pues, de un develar constante en una lucha donde la tragedia cede terreno a la comedia y viceversa, sin ninguna posibilidad de síntesis. Ese es uno de los rasgos sublimes de la puesta de Audivert: personas y objetos se presentan armonizados meticulosamente, lo que permite gozar de una traducción –algo que el propio Bernhard siempre reclamaba del trabajo actoral– refinada y creíble de sus espíritus. Y aún más: la notable economía de palabras y de gestos, sensible y asombrosamente fragmentados, irradia la impresión de que nada de lo que se escucha y se ve corre peligro de desbordar.

El texto habla de la decadencia del arte en una sociedad maltrecha, cuya propensión al deterioro sólo puede producir desquicios y desórdenes profundos. La actualidad del planteo es evidente. A esa sociedad se dirige Caribaldi cuando en un momento despotrica contra la burguesía, los artistas y la banalidad de la concepción del arte por el arte.

No caben dudas de que el protagonista, que ha sufrido mutilaciones y padece incluso patentes dolores, posee una mente especular, brillantemente cínica. "¡Ensayar, ensayar!", repite Caribaldi a sus criaturas, y hay oscuridad en sus palabras. ¿Ensayar? ¿Para qué? ¿Para alcanzar la perfección? No. Ensayar o mentir, accionar para huir, para escaparse del espanto de la vida; ensayar, dilatar eternamente: ésa es la meta que persigue la fuerza de la costumbre, cuyo doble movimiento envuelve al hombre en la apariencia y lo desnuda ante sí mismo, contra toda pereza. ■

La fuerza de la costumbre, de Thomas Bernhard,
dirigida por Pompeyo Audivert.
Teatro Calibán, México 1428.
Sábados, 21 hs; domingo, 20 hs.



ORGULLO CRIOLLO

HOMENAJES En medio del impresionante número de homenajes que se le rinden por estos días a Astor Piazzolla, Julio Nudler para la pelota y recuerda que hoy se cumplen exactamente treinta años de la muerte de Pedro Laurenz, el bandoneonista y compositor que inauguró la era más esplendorosa del tango y creó una escuela de interpretación de la que el mismo Piazzolla es uno de sus alumnos más dilectos.

POR JULIO NUDLER

Quiero elogiar en el bandoneón toda la bronca de 'Mala junta'...", escribió Roberto Arlt en una de sus "Aguafuertes porteñas", en referencia a ese impresionante tango –uno de los himnos del género– compuesto por Julio De Caro y Pedro Laurenz. Hoy se cumplen 30 años del día en que éste fue ayudado a bien morir por quien había sido violinista de su orquesta, Samy Friedenthal, cuya muerte sobrevendría seis años más tarde, hace ya, también exactamente, 24 años. Aunque estos días la evocación de Astor Piazzolla ocupe todos los espacios, no puede olvidarse que Laurenz —nacido en Villa Crespo el 10 de octubre de 1902— no fue menos, ni como bandoneonista ni como compositor (aunque de obra no tan frondosa), teniendo en cuenta el defasaje de dos décadas entre sus vidas. Además de forjar toda una escuela de interpretación, de la que el propio Piazzolla sería tributario, creó un lenguaje musical nuevo, con eje en el fueye, para expresar aquella Buenos Aires entrañable de las décadas del '20 al '40 y el alma de su gente.

Su inspiración se entreveró primero con la decareana: proveniente del conjunto del pianista Roberto Goyeneche, ingresó al sexteto de Julio De Caro en 1925, y escribió con este violinista dos obras fundamentales, como la mencionada "Mala junta" y "Orgullo criollo". Pero Laurenz ganó pronto altura propia, con tangos imprescindibles como "Mal de amores". Muerto de miedo, había aceptado incorporarse al revolucionario sexteto, hoy mítico, para suceder a Luis Petrucelli. Ello suponía sentarse junto a Pedro Maffia, su ídolo, con quien compondría otro tango célebre: "Amurado". Eran dos temperamentos opuestos: aplacado e introvertido el de Maffia, fogoso y exaltado el de Laurenz. En dos años grabaron, en dúo de bandoneones, cinco discos de pasta, de dos caras. A ese binomio clásico y fundacional dedicó Astor su tango "Pedro y Pedro".

Una probable fecha de inicio simbólico de la tanguísticamente apoteótica década del '40 es el 24 de setiembre de 1937, cuando Laurenz graba con su orquesta en los estudios de la RCA Victor su segundo disco. De un lado, "Arrabal", un tango decisivo del pianista José Pascual, que muestra esa intención acuarelística que impregna toda la escuela decareana (¿no sería igualmente adecuado llamarla "laurenzeana"?). Del otro, "Abandono" (previamente denominado "Amarguras"), de Maffia y Homero Manzi, cantado por Héctor Farrel. En aquella placa se anunciaba la era de esplendor musical que se aprestaba a vivir el tango, así como Juan D'Arienzo excitaba con su estilo el frenesí danzante.

Hoy, tantos años después, ¿sobrevive en algún rincón de Buenos Aires ese idioma musical que imaginó Laurenz para la ciudad, o ha sido definitivamente olvidado? El cronista se planteaba esta melancólica pregunta días pasados, mientras pensaba en proponerle al editor de **Radar** la publicación de este homenaje, necesariamente breve, dadas las circunstancias, a aquel gran artista. Viajaba entonces en el tren cotidiano cuando un bandoneonista veterano irrumpió en el vagón, abrió el estuche, instaló un cajoncito, se sentó sobre él, apoyó el instrumento sobre su falda y anunció: "Milonga de mis amores", de Pedro Laurenz. Simple casualidad, ¡pero qué casualidad! Cuando pasó el sombrero de paja, muchas monedas cayeron en él. ¿Un indirecto tributo al compositor?

Uno de los tangos más frecuentados en los últimos años, tal vez gracias a su exhumación por Roberto Goyeneche, es "Como dos extraños". Pedro Blanco Acosta (Laurenz era el apellido del primer marido de su madre y lo llevaban sus dos hermanastros bandoneonistas, Eustaquio y Félix, por lo que De Caro se lo aplicó también a él) lo escribió en 1940, con letra del prolífico y refinado José María Contursi. Juntos ya habían entregado, en 1938, "Vieja amiga", una pequeña pieza maestra que logró su mayor impacto en la versión de Floreal Ruiz con la orquesta de José Basso. Las contribuciones destacadas de Laurenz al tango con letra no fueron muchas, pero sí notables, sin excluir la citada "Milonga de mis amores", tambiéncon versos de J.M.C., grabada magistralmente por Charlo con guitarras el 2 de junio de 1937. No puede soslayarse "De puro guapo", con letra de Manuel A. Meaños. En cuanto a "Amurado", fue la única obra que le grabó Gardel, a quien Laurenz y Julio De Caro secundaron en la película *Luces de Buenos Aires* cuando el Morocho cantaba conmovedoramente "Tomo y obligo".

La huella más profunda la dejó Laurenz como artífice de tangos instrumentales, serie que comenzó con "La revancha", en 1924, obra que se instaló con permanencia en los repertorios. La serie incluye piezas como "Berretín", "De antaño", "Risa loca" y "Esquinero", que es el tango que interpreta en solo de bandoneón en la película *Fueye querido*, de Mauricio Berú, de 1966. Nacido en Villa Crespo, había actuado durante su adolescencia en Montevideo, junto a sus hermanastros. En la orquesta de Luis Casanovas se paraban detrás suyo los violinistas Edgardo Donato (que escribiría "A media luz") y Roberto Zerrillo. También formó parte de la orquesta de Eduardo Arolas. Pedro tocó en el café Au Bon Jour, en el cabaret Moulin Rouge y en diversas "pensiones", como los uruguayos llamaban a los burdeles.

Tras ser durante ocho años primer bandoneón de De Caro, Laurenz formó orquesta propia en 1934 para debutar en Los 36 Billares, café de Corrientes 965, enfrente del Germinal, en cuyo palco tocaba el prodigioso sexteto de Elvino Vardaro. ¡Vayan tiempos! Llevó consigo al cieguito Armando Blasco (remplazante de Maffia en el sexteto De Caro), y confió el piano a Osvaldo Pugliese, de corta permanencia. Sí prolongada fue la actuación del pianista Héctor Grané. Mario Soto, el letrista de "Pasional", fungía de animador y glosador. Esa magnífica formación gravitó marcadamente, pero sin alcanzar nunca un primer plano de popularidad. Quizá porque, salvo en el caso de Alberto Podestá (son estupendas sus versiones de "Paisaje", "Garúa" y "Nunca tuvo novio"), no tuvo cantores de gran impacto, pese a su alta calidad. Los de mayor relieve fueron Juan Carlos Casas ("Al verla pasar"), Carlos Bermúdez ("La madrugada") y Jorge Linares ("Naranjo en flor").

En 1960, como balsa que recoge a las víctimas de un naufragio, se formó el Quinteto Real, cuando era ya muy difícil sostener a toda una orquesta típica. Laurenz militó en él junto al violín de Enrique Mario Francini y el piano de Horacio Salgán, quien marcó a la formación con su impronta. Fue, si se quiere, el último fulgor en la órbita del bandoneonista de quien Oscar Zucchi, el máximo investigador de este instrumento hoy universal, resalta "su brillante sonoridad, su toque enérgico, su vehemente fraseo y el sonido cabrero de sus cerrados". ■



te invita a ganar unas vacaciones fuera de este mundo con el estreno de "Hombres de Negro II ™"... Participa del sorteo de 2 paquetes de vacaciones de 4 días y 3 noches para 4 personas al parque de Universal Orlando donde podrás disfrutar de grandes atracciones incluyendo "MEN IN BLACK ™ ALIEN ATTACK ™", donde la misión es eliminar a los malévolos extraterrestres.

No te pierdas "Hombres de Negro II ™" en tu cine favorito.



Apresúrate y participa ya, que este concurso finaliza el 4 de Agosto.

Para participar visita www.usalatinamerica.com o envía este cupón a
MIB II, P.O. Box 347650, Coral Gables, Florida 33134, U.S.A.

GANA UNAS VACACIONES FUERA DE ESTE MUNDO CON





*NOMBRE*__________ *GENERO* ○*MASCULINO* ○*FEMENINO*

*DIRECCION*__________ *EDAD* ○*18 a 24* ○*25 a 34* ○*35 a 49* ○*más de 50*

*CIUDAD*__________ *PAIS*__________ *CODIGO POSTAL*__________

*TELEFONO*__________ *E-MAIL*__________ *SISTEMA DE CABLE*__________

Para participar visita www.usalatinamerica.com o envía este cupón a
MIB II, P.O. Box 347650, Coral Gables, Florida 33134, U.S.A.

Si necesita una copia de las reglas del concurso, diríjase a su operador de cable más cercano o visite www.usalatinamerica.com